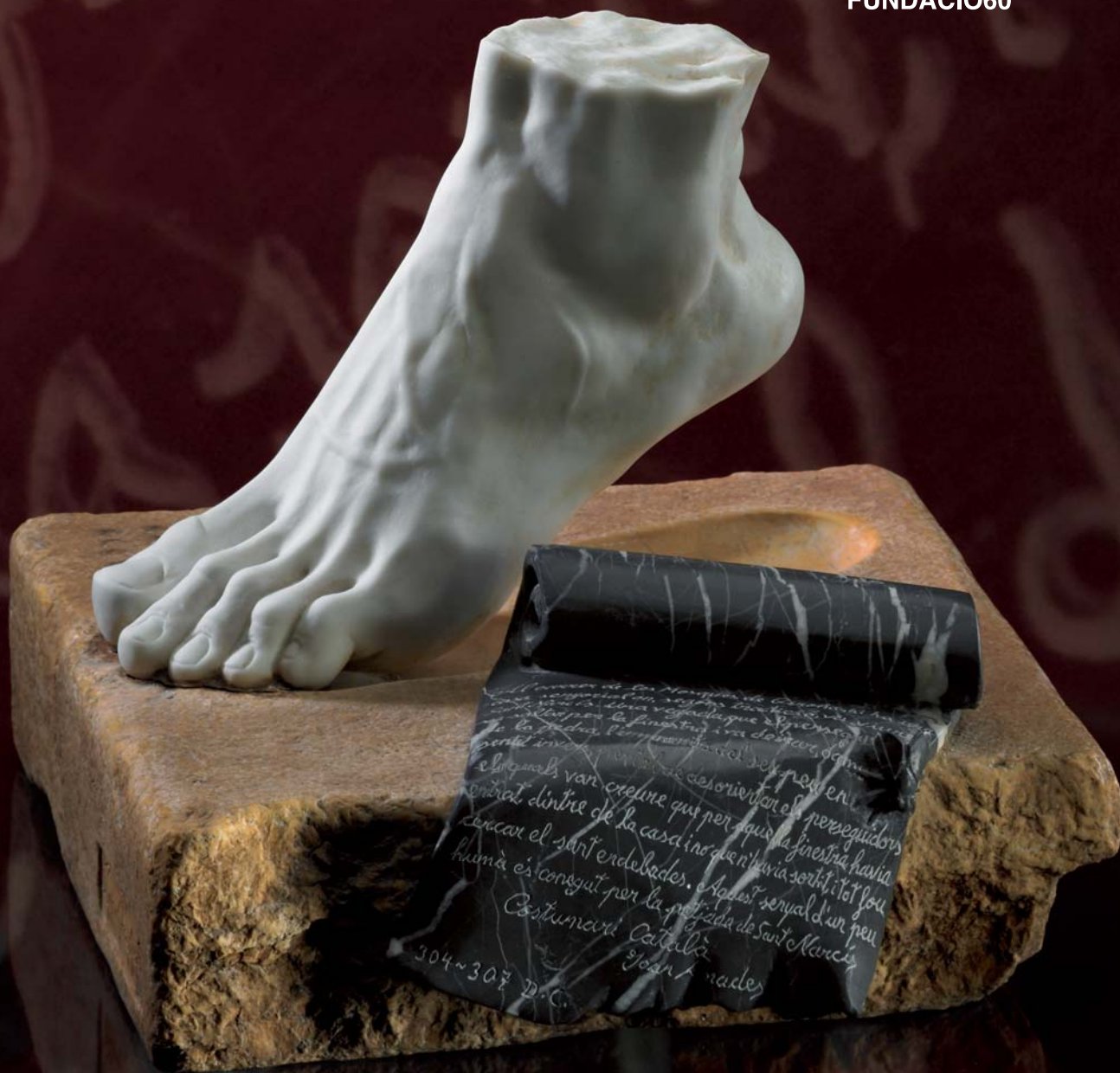


42 HISTORIAS MÁGICAS

"LEYENDAS DE GIRONA"



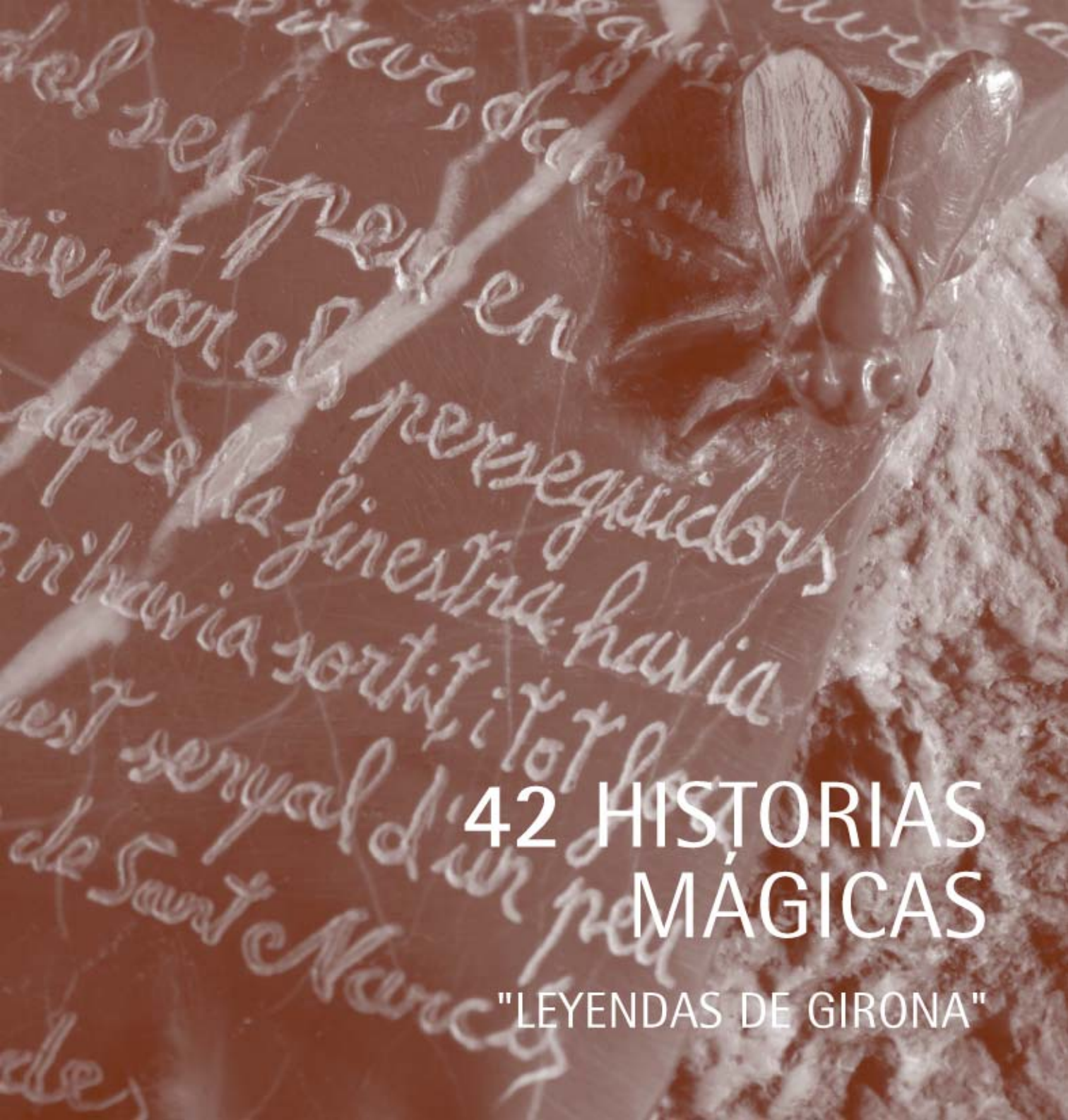
FUNDACIÓ 60



...l'arribada de les flors de la primavera...
...s'apropiava a veure la casa...
...per la finestra...
...la pedra...
...descriu...
...perseguidors...
...l'ombra de la casa...
...el sent endebades...
...humà...
...senyal d'un peu...
...Costumari...
...Català...
...Joan...
...nades...
304~307 D.C.

Dedicamos esta obra a la memoria de
Roser Vallmajó Trayer, Presidenta de
Fundació60, autora de la idea y de este
proyecto cultural-empresarial.
Falleció en Girona a la edad de 51 años
el 28.2.2007.

Aquí empieza su visita
a la Girona Mágica...



42 HISTORIAS MÁGICAS

"LEYENDAS DE GIRONA"

Einstein decía que, si quieres que tu hijo sea sabio, explícale historias, y si quieres que sea aún más sabio, explícale más historias. Explicad a los niños historias cada día, leyendas, cuentos y más cuentos de hadas...



Gerard Roca Ayats, nacido en Sant Gregori (Girona) el 9 de diciembre de 1972 (34 años), pintor y escultor, es el autor de los cuarenta y dos relieves de mármol de las leyendas de Girona que aparecen en este libro y que serán la temática del Hotel Llegendes de Girona (octubre de 2007). Vive en Anglès.
gerard.roca.ayats@hotmail.com



Nuri Ros Rue, nacida en Palafrugell (Girona) el 31 de diciembre de 1975 (31 años), es periodista y antropóloga social y cultural por la Universidad Autónoma de Barcelona. Compagina trabajos periodísticos con tareas sociales; actualmente trabaja en la Fundación Jaume Bofill, en el Panel de Desigualdades Sociales en Cataluña. Es la autora de los textos de las leyendas de Girona que aparecen en este libro. Vive en la ciudad de Girona.
rrnurry@hotmail.com

Los derechos y la propiedad intelectual tanto de los relieves de mármol como de los textos de las cuarenta y dos leyendas de Girona que aparecen en este libro son de Fundació60, que los pone a disposición de los ciudadanos de Girona y sus visitantes.

Este libro ha sido editado el 23 de abril de 2007, festividad de San Jorge, en catalán, castellano, inglés, francés y alemán.

Se prevé una segunda edición ampliada para el año 2008 con más leyendas de Girona, más relieves de mármol, más esculturas, más encanto, más magia, más misterio legendario...; se traducirá también al italiano, ruso, holandés, árabe, chino y japonés, un total de once lenguas.

(e-mail: info@fundacio60.org / www.fundacio60.org).

Prólogo de la edición

HOTEL TEMÁTICO O VALOR AÑADIDO

En la nueva cultura de la movilidad —y también en el denominado turismo cultural— el lugar de estancia aglutina cada vez más valores.

No hay duda de que el mundo de las leyendas forma parte de nuestro ideario colectivo.

Mezclar, pues, leyendas y estancia es una apuesta por estos valores añadidos que cada vez más todos buscamos.

Es sin duda el nuestro un país de tradiciones y raíces, un país de costumbres y continuidades, un país de oficios populares e identidades, de artesanías e historia.

Pero es también un país que viene de lejos y donde la tradición legendaria busca sus raíces en la propia mitología ancestral.

El costumbrario, y por extensión el legendario catalán, heredero de esta tradición, es especialmente rico. Amplia y documentada es su historiografía, con nombres significados (Joan Amades, Aureli y Maria Aurèlia Capmany) y con etapas de fuerte impulso investigador y divulgador, vinculadas a recuperaciones identitarias.

Esta riqueza de nuestro legendario se manifiesta también con fuerza en nuestras comarcas y especialmente en la ciudad de Girona, concentradas esencialmente —es obvio— en el seno de la ciudad histórica.

Entre las muchas leyendas recogidas en la presente recopilación, encontramos de temática religiosa, profana, culta, histórica, de raíz popular...

En definitiva, un abanico lo bastante variado, atractivo y sugerente como para una ilusionada aventura hotelera.

El edificio escogido para albergar la instalación hotelera tiene sin duda una gran significación en el mundo entre la fantasía y la tradición, sobre todo en uno de los ejes vertebradores del legendario gerundense y, en concreto, en torno a la figura de San Narciso.

Dos de las leyendas aquí descritas parecen tener origen, en alguna de sus hipótesis, en el espacio físico de este inmueble o de su entorno.

El edificio, en su configuración reciente, respondía a una casa de renta con distintas viviendas, muy modificada interiormente pero todavía con algún elemento de interés recuperable.

Otra cosa es la persistencia de elementos de gran potencia en las fachadas, sobre todo en la del Portal de la Barca, que responde a una reforma posterior que introduce ventanales y balcones de cierta calidad y de voluntad ennoblecedora.

El proceso de trabajo nos está revelando la presencia de nuevos elementos que pueden aportar luz al pasado y a la historiografía del barrio.

El argumento temático del mundo de las leyendas introduce, además de definiciones formales en el interior, un hilo argumental muy sugerente.

La propuesta de trabajo intenta incorporar este carácter diferencial más allá de como referencia, para convertirse en hecho diferencial en la propia intervención.

Es un nuevo argumento, pues, para esta apuesta de buscar en la sabiduría popular la singularización de este servicio hotelero.

Amplia y documentada es la información que se tiene del casco antiguo de la ciudad, que se puede reseguir desde la primera muralla tardorromana, que dibuja un perímetro irregular vagamente triangular, que no se modifica hasta avanzado el siglo IX, con la construcción del castillo de Gironella y el avance hacia el Galligans.

Es en el s. XI cuando se manifiesta una gran actividad constructora, tanto en el interior como en la periferia (catedral, Sant Pere, Sant Nicolau, Sant Daniel, Sant Martí, Santa Eulàlia, Santa Susanna...), así como el inicio del barrio de Sant Feliu.

Pero es durante los siglos XIV y XV cuando el gran crecimiento de la ciudad consolida la edificación hacia el llano. Producto de ello, a mediados de siglo se inicia la construcción de la muralla existente y las nuevas que deben rodear un espacio mucho más

amplio. También en este momento se planifica la nueva muralla del Mercadal, aunque no es hasta el s. XV cuando se materializa. Y, en el interior de este recinto, toda esta multitud de monumentos, edificios, historia y piedra que hoy atrae a tantos visitantes y al que la ciudad lucha por convertir en centro vivo y no en parque temático turístico.

Efectivamente, no hay duda de que el centro histórico de la ciudad de Girona, auténtico foco de vida y dinamismo hasta fines de los años sesenta, como muy bien ha descrito reiteradamente Joaquim Nadal, ha experimentado con posterioridad un profundo proceso de transformación y revitalización, tras la pérdida de vida producto del desmesurado e incluso anárquico crecimiento de lo que el ambicioso plan general de 1970 definía como la "Gran Gerona".

El instrumento clave del plan especial ha permitido abordar este imprescindible renacimiento que nos encamina hacia una situación donde la monumentalidad y necesaria culturización —e incluso turisticación— tienen que ser compatibles con un barrio vivo y sobre todo vivible.

Ésta fue la apuesta de la Girona democrática y, pese a las muchas dificultades, el largo camino abre importantes luces. Y ésta es, de alguna manera, también la apuesta de esta instalación hotelera.

La ubicación del hotel, en la zona del Pou Rodó, en un ámbito de fuerte tradición del casco antiguo de Girona y que se ha convertido no tan sólo en referencia de actuación urbana, sino en un auténtico nuevo polo de dinamización del conjunto histórico, le confiere un cierto valor de puerta, de ámbito de acceso, de punto de acogida. ¿Y qué mejor que las ilusiones y las fantasías que siempre exuda el mundo de las leyendas sean las anfitrionas de este recibimiento? Un punto de partida para un recorrido por un mundo lleno de sensaciones.

Las ciudades son mucho más que piedras, espacios, ámbitos, monumentos. Las ciudades son el poso de la vida de sus habitan-

tes, están impregnadas de sus vivencias, de su historia, de la suma de miles de ilusiones y esfuerzos, y todavía son depositarias de imaginarios y tradiciones que el tiempo nos ha transmitido de muchas maneras, pero también en forma de leyenda, presente ya desde el inicio de los tiempos y en todas las culturas.

Nuestras comarcas, Girona y sobre todo su centro histórico son depositarios de una excepcional riqueza en este campo.

Prepararnos para percibir, reseguir, vivir este mundo mágico de la fabulación arraigada en el ideario popular parece abrir un mundo de posibilidades muy atractivo.

Una estancia en un hotel puede ser como un cierto paréntesis en la cotidianidad, como un pequeño regalo a nuestra agitada vida, como uno de estos instantes de felicidad que necesitamos darnos, y todos éstos son conceptos que no se alejan nada de este campo más próximo al espíritu que a la materia.

La ciudad histórica tiene muchas lecturas, muchos recorridos, muchos aspectos por donde abordarla. Se puede estructurar una visita o itinerario a partir de su riqueza monumental, resiguiendo tantos y tantos iconos de interés y calidad; o se puede recorrer el hilo de la historia, desde el recinto romano hasta las murallas del Mercadal; u optar por recorridos centrados en espacios dominados por el tipismo; o se puede hacer hincapié en el comercio, la gastronomía, la cultura, las nuevas intervenciones urbanas y arquitectónicas...

También las leyendas pueden formar parte de una forma de abordar y conocer estos lugares. Una forma distinta y sugerente.

Josep Riera Micaló

Presidente de la Demarcación de Girona
del Colegio de Arquitectos de Cataluña



GIRONA: UNA CIUDAD PEQUEÑA, TRANQUILA, MODERNA Y ACCESIBLE

Girona es un bello escenario donde la historia aflora en cualquier rincón; está al alcance de sus habitantes y de todo aquel que no renuncie ni al pasado ni a las oportunidades que ofrecen los nuevos tiempos.

Una ciudad pequeña, tranquila, moderna y accesible, donde un sencillo paseo puede satisfacer los intereses más diversos, con un patrimonio arquitectónico excepcional, más de dos mil años de historia y una gran variedad de leyendas que son un recurso intangible y versátil que conecta con la historia desde una perspectiva fantástica, imaginativa y lúdica. Este legado, con el paso del tiempo, se ha consolidado como recurso turístico del casco antiguo y, por extensión, de la ciudad.

Les invitamos a disfrutar de Girona a través de sus leyendas. Son muchas, las leyendas de Girona: la de la bruja de la Catedral, la del culo de la leona, la de las moscas de San Narciso o la de la Cocollona son algunas de las más populares, un patrimonio cultural representativo de la identidad y la historia de nuestra ciudad.

Felicitemos al Hotel Llegendes de Girona por complementar la oferta turística de la ciudad con el carácter innovador y diferencial que ha sabido encontrar en nuestras tradiciones y crónicas populares.

Anna Pagans Gruartmoner

Alcaldesa de Girona

LA HISTORIA DE LA CIUDAD DE GIRONA SE REFLEJA EN SUS LEYENDAS

Una leyenda es una narración, oral o escrita, de apariencia más o menos histórica, con un espacio y unos personajes bien definidos, combinados con elementos imaginarios y fantásticos. Son relatos con una apariencia de realidad pero que mezclan hechos históricos y reales con otros fantásticos o falsos, pero posibles.

Cada grupo humano ha creado su cuerpo de leyendas para narrar y recordar los hechos que considera más importantes, y lo ha hecho, no desde la neutralidad, sino desde su punto de vista. El grupo se define a sí mismo como el bueno, el verdadero, el valiente, que en muchas ocasiones ha sido atacado por otros, que son los bárbaros, y ha salido heroicamente victorioso. En este sentido, las leyendas nos dan información del pasado histórico de una comunidad, pero, sobre todo, de cómo esta comunidad lo ha vivido e interpretado.

La historia de la ciudad de Girona se refleja en sus leyendas. El pasado agitado de Girona, por su situación geográfica estratégica, puerta de entrada de diversas culturas, los años de malas cosechas, el hambre y las epidemias, la heroica resistencia contra los sitios, la devoción a los santos de la ciudad..., todos estos elementos se han imprimido en cada una de las leyendas de Girona.

El acto de narrar una leyenda es, en sí mismo, un ritual que busca que los que escuchan la leyenda se identifiquen con el grupo de pertenencia, con su pasado heroico y victorioso en común. Además de dar un sentido de cohesión grupal, las leyendas también imprimen el carácter de la comunidad y difunden sus valores, creencias y normas de comportamiento y los castigos que se aplican a los que se desvían de dicho comportamiento.

Las leyendas, además de sus vertientes estética, cohesionadora y socializadora, también se han utilizado para hacer encajar las piezas sueltas del conocimiento de cada época, para explicar y atribuir una causa y un origen a fenómenos desconocidos, temidos o inexplicables: fuentes, lagos, puentes, ruidos extraños...

Las leyendas están vivas, no son estáticas, sino que, al difundirse, evolucionan, se adaptan a los nuevos tiempos o a la imaginación de cada narrador. Por este motivo encontramos versiones distintas de una misma leyenda. Algunas son préstamos de otras culturas, adaptadas a las características culturales del grupo. Si originariamente las leyendas eran fruto de la creación popular y se transmitían oralmente, también existen leyendas eruditas que se han convertido en populares.

La sociedad del conocimiento científico y las nuevas tecnologías de la información no han detenido el proceso de creación de leyendas, sino que las leyendas se han adaptado al nuevo contexto y se sirven de la red Internet para difundirse. Aparecen leyendas urbanas sobre famosos, marcas comerciales, aparecen también historias de miedo, y muchas veces los temas de fondo son los mismos que el de las viejas leyendas, aunque modernizados y adaptados al contexto actual.

Nuri Ros Rue

Periodista y antropóloga

Índice

Nº Leyenda	Pág.	Nº Leyenda	Pág.
Prólogo Edición	6	22. El Tarlà	54
Opini3n Alcaldesa de Girona	9	23. La bruja de la Catedral	56
Introducci3n	10	24. El puente del Diablo	58
Índice	11	25. El vampiro de la Rambla	60
1. El lago de Banyoles	12	26. El Bou d'Or	62
2. Geri3n, fundador de Girona	14	27. El cerdo de San Antonio	64
3. La conversi3n de Afra	16	28. Vida y milagros de San F3lix*	66
4. El ama de San Narciso*	18	29. La campana Beneta	68
5. La huella de San Narciso*	20	30. San Narciso y el franc3s envenenador*	70
6. Las catacumbas*	22	31. La fuente de Pericot	72
7. Carlomagno	24	32. El algod3n milagroso*	74
8. Guifredo el Velloso	26	33. El aceite de la l3mpara*	76
9. El drag3n bajo el templo	28	34. El estanque de Sils	78
10. San Mauricio y la Mala Vieja de Caldes	30	35. Las brujas de Llers	80
11. La condesa Ermesenda de Carcasona	32	36. De las luces*	82
12. El halc3n de Cabeza de Estopa	34	37. La piedra milagrosa*	84
13. El Culo de la Leona	36	38. La novia de Can Biel	86
14. La calle del Llop	38	39. El simbolismo de Santa Catalina	88
15. La sirena del Galligants	40	40. La fuente de los Enamorados	90
16. El hijo del castillo	42	41. El panadero del Mercadal*	92
17. Los jud3os en Girona	44	42. La Cocollona	94
18. Las moscas de San Narciso*	46	Opiniones del proyecto	96
19. El mugido de Castell3	48	Fundaci360	112
20. Las manzanas*	50	Mapa Girona ciudad	116
21. San F3lix y el ladr3n de la Colegiata*	52	Mapa comarcas gerundenses	118
		Bibliograf3a	120

(*) 14 leyendas relacionadas con San Narciso
20 leyendas relacionadas con Girona ciudad y sus alrededores
8 leyendas relacionadas con las comarcas gerundenses

1 El lago de Banyoles

El lago de Banyoles tiene una caprichosa forma de ocho. De norte a sur tiene una longitud de 2.080 metros y de este a oeste una anchura de 730 metros.

Su profundidad máxima es de unos 60 metros y se alimenta de las aguas subterráneas del río Llierca y de la riera de Borró. El lago se empezó a formar en la era cuaternaria, hace 250.000 años.

Con tantos años de vida, el lago ha visto pasar de todo por sus aguas: dragones que se comían a los niños, hadas de agua... e incluso unos juegos olímpicos.

12



Hace 250.000 años - Banyoles (Girona).



Ésta es la leyenda de un campesino llamado Morgat que fue testigo del nacimiento del lago de Banyoles. Hace muchos miles de años, donde ahora encuentra la iglesia de Santa María de Porqueres se extendía una fértil llanura de campos de trigo que llegaba hasta la villa de Banyoles. Aquel día, Morgat fue con sus bueyes a labrar el campo, tal y como solía hacer. Al cabo de un rato, Morgat escuchó una voz que decía: "Morgat, Morgat, coge el arado y vete a cubierto". Nuestro campesino se quedó atónito. ¡Qué extraño! Aquella voz, tan clara... ¿de dónde venía? ¿No serían si acaso imaginaciones suyas? Morgat miró a derecha e izquierda y no vio ni un alma... Pensó que hacía tiempo que había desayunado y quizás el hambre le jugaba una mala pasada... y volvió al trabajo. No habían dado los bueyes ni dos pasos cuando la voz se hizo sentir otra vez, insistiendo: "Morgat, Morgat, coge los bueyes y ve hacia la casa". El pobre Morgat no entendía nada... Como no lo hubieran dicho los bueyes, no tenía ni idea de dónde podía venir aquella voz. Volvió a su trabajo, pensando que cuanto antes acabara, antes podría irse a casa. Pero la voz volvió y esta vez más clara y fuerte: "Morgat, Mor-

gat, vete a casa o te ahogarás". Morgat esta vez hizo caso a la voz, recogió los bueyes y corrió raudo hacia su casa. Al llegar a la masía, oyó un ruido muy fuerte, como si se partiera la tierra. Morgat se dio la vuelta y vio cómo de los campos salían unas olas gigantescas que inundaban con furia toda aquella tierra y se llevaban árboles y cultivos. Cuando las aguas se calmaron, apareció un lago que iba desde la zona de Lió hasta las Estunes y desde donde hoy está la iglesia de Porqueres hasta Banyoles.

Desde entonces el lago de Banyoles y sus misteriosos alrededores han acogido a seres fantásticos, como el dragón de Banyoles o las hadas de agua. Las hadas de agua son unas mujeres que viven en las Estunes, al pie de la sierra de Sant Patllari. De día viven en estas galerías subterráneas, de paredes de oro con piedras preciosas, protegidas por una fina telaraña de seda. A medianoche, estas hadas de agua salen a tomar la luz de la luna y a lavar sus finísimos velos y a mirarse al espejo en las aguas del estanque. ¿No las habéis visto nunca?



2 Gerión, fundador de Girona

Un grupo de héroes mitológicos de todo el Mediterráneo pasaron por tierras gerundenses para fundar una ciudad, representaron algunos pasajes de la Odisea de Homero y participaron en algunos combates bélicos. Túbal, Gerión, Heracles-Hércules y Pirene tiñen de mitología y épica el pasado de las tierras de Girona.

14



Año 2220 a.c. - Girona.



Gerión, hijo de Crisaor y Calíroe, es representado como un gigantesco monstruo tricéfalo. En uno de sus viajes por el Mediterráneo, llegó a nuestras tierras por la Cataluña Norte, donde fundó Collioure y, ya en la tierra de los layetanos, en la cima de una pequeña montaña, a la orilla derecha de un río llamado Onyar, Gerión fundó una ciudad que bautizó con el nombre, ¡mira por dónde!, de Geriona. Estas tierras conquistadas por Gerión, sin embargo, no eran huérfanas, sino que pertenecían al reino de Túbal, rey de Iberia. Gerión luchó contra Túbal en una cruenta batalla en la que Túbal murió y Gerión se apoderó de sus tierras. La hija de Túbal, la bella Pirene, huyó a refugiarse a las montañas del norte. Pero Gerión no tenía bastante con la desaparición de Túbal y, temiendo que Pirene, la legítima heredera de las tierras de Iberia, algún día le pudiera arrebatar el trono, la buscó por todo el reino. El gigante tricéfalo supo que Pirene se había escondido en los bosques del norte y les prendió fuego. Y ya sin nadie que pudiera estorbarle sus ansias de poder, Gerión se instaló en el sur de Iberia.

La casualidad hizo que Hércules llegara a aquellas tierras para realizar sus doce trabajos. El forzado héroe encontró a la bella Pirene. La muchacha había sobrevivido al terrible incendio, pero se encontraba agonizando. Antes de morir, tuvo tiempo de explicar a Hércules cómo su padre había sido muerto por Gerión, que le había desposeído de su reino, y cómo había prendido fuego a las tierras donde ella se había refugiado.

Hércules, al conocer la historia y al ver a la bella muchacha muerta, sintió el deseo de vengar la muerte de Pirene. Además, uno de los 12 trabajos que tenía que realizar por el Mediterráneo, el décimo, consistía en robar la manada de bueyes de Gerión. Hércules se marchó hacia las tierras del sur, donde, en la ciudad de Gades, encontró la manada de Gerión, custodiada por su perro de dos cabezas, Orto. Hércules mató al perro de dos cabezas y se apropió de la manada de bueyes de Gerión. El décimo trabajo ya estaba hecho, pero Hércules no tenía bastante: quería cumplir su venganza personal por la muerte de la bella Pirene. Hércules continuó buscando a Gerión. Tras encontrarlo, se enfrentaron en una titánica lucha que hizo temblar las tierras del reino. Hércules mató a Gerión de un golpe de espada en cada cabeza. Tras matar al tirano, Hércules cedió las tierras del norte a los hijos de Gerión. Los trillizos geriones, para hacerse perdonar la memoria de su padre, agrandaron Girona desde Torre Gironella en forma de triángulo y en cada uno de sus vértices construyeron una torre. Y aquellas montañas donde había muerto Pirene fueron bautizadas en su honor con el nombre de Pirineos.

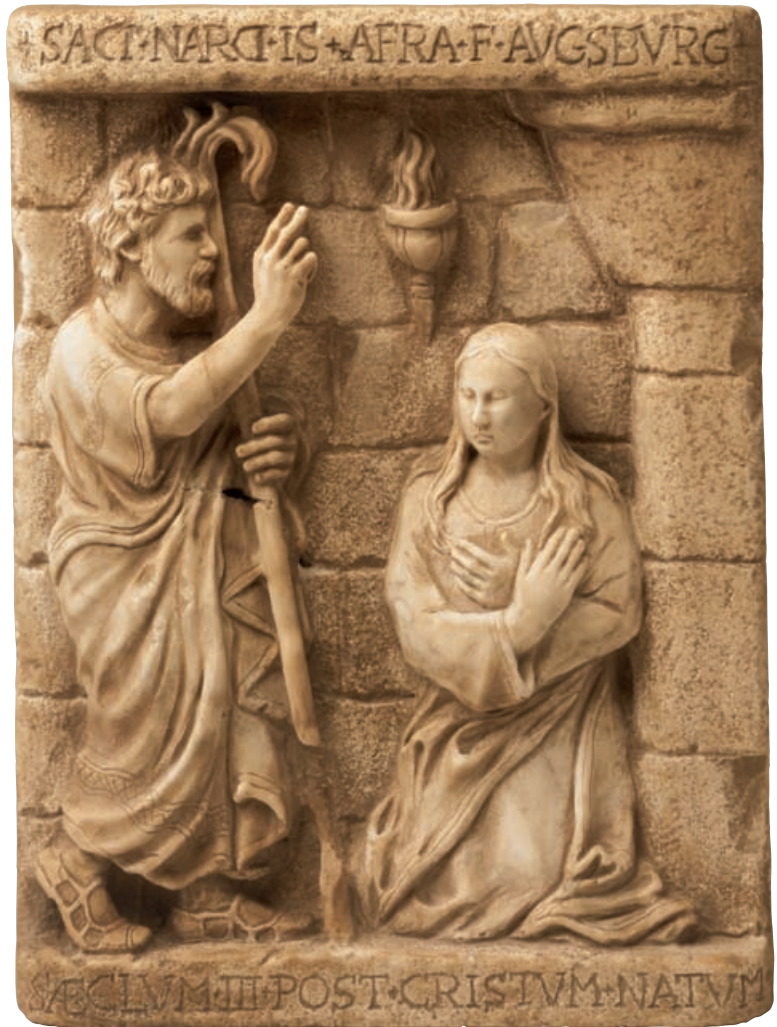
¡Hay que ver la de episodios épicos, con sus héroes, que tuvieron lugar en tierras gerundenses! La historia no puede desmentir unos hechos que sucedieron en el año 2220 a. C., 554 años después del diluvio universal, ni puede dar tampoco prueba de ellos, pero, aunque no sean verdaderos, nos cuentan una buena historia.



3 La conversión de Afra

Uno de los pocos datos que conocemos de San Narciso poco antes de instalarse definitivamente en Girona es su viaje con su ayudante, el diácono San Félix, a Augusta (Augsburgo). En aquel viaje, fue a dar a casa de Afra, una hermosa dama de religión pagana que, según la leyenda, quedó tan conmovida por la religión de su huésped que decidió convertirse al cristianismo.

16



Año 304 d.c. - Augusta (Augsburgo), Alemania.



San Narciso llegó a Augsburgo con su diácono San Félix y, buscando alojamiento para aquella noche, la divina providencia los condujo hasta la casa de Afra. Afra era seguidora de la pagana religión de Venus. El ama invitó a los viajeros a quedarse en su casa aquella noche y mandó a sus sirvientas que prepararan las habitaciones. Al parecer los velones no estaban preparados y Afra amonestó a las criadas. En aquel momento, San Narciso bendijo con la mano las luces de aceite y, sin haber puesto en ellas ni pizca de aceite ni fuego, se encendieron solas y se produjo una milagrosa claridad. Afra se asustó ante aquel milagro y se interesó por la religión de sus huéspedes. Tras una larga noche de conversaciones teológicas con San Narciso, Afra se arrepintió de su vida anterior y quiso renunciar a su antigua religión para recibir las aguas del bautismo. Una semana después Afra y sus sirvientas Digna, Eunomia y Eutropia se convirtieron al cristianismo. La noticia llegó a orejas de Gayo, el prefecto de la ciudad, que ordenó capturar a Afra y darle muerte. San Narciso se refugió en casa de Hilaria, madre de Afra, para seguir con sus tareas evangelizadoras. Creó la diócesis de Augsburgo y transformó

la casa de Hilaria en catedral. El primer obispo fue un tío de Afra que también se convirtió al cristianismo, Dionisio.

Afra se dedicó a predicar el cristianismo por la ciudad, mientras las autoridades la seguían de cerca. Hasta que el 7 de agosto del 304 fue capturada mientras evangelizaba a un grupo de seguidores. Afra no quiso arrepentirse ni renunciar a su nueva religión y, con gran coraje, aceptó su martirio. Afra fue quemada viva en un arrenal del río Lech. San Narciso quedó admirado de la valentía de la santa, cuidó de su cuerpo y le dio sepultura. Al marchar San Narciso hacia Girona, cogió un hueso de la santa como reliquia.

Los gerundenses y los pueblos vecinos quedaron muy admirados por la historia de Santa Afra, hasta que años después, en el año 1344, decidieron honrarla con la construcción de un santuario que levantaron en Ginestar, en el término de Sant Gregori. La fiesta de Santa Afra se celebra cada 5 de agosto. Y según el dicho, "por la fiesta de santa Afra, ni las moscas ni las abejas pican".



4 El ama de San Narciso

Nos referimos ahora a una leyenda apócrifa, que ha sido creada hace poco, pero que, al igual que la leyenda de la Cocollona, ha entrado con fuerza dentro del mundo legendario gerundense. Se trata de la leyenda de un ama bastante trapacera, pero de buen corazón, que supuestamente habría tenido San Narciso en su casa del Pou Rodó.

18



Año 304 d.c. - En la calle de las Mosques, 1 de Girona.

LEYENDAS DE GIRONA



El ama de San Narciso era un tía abuela de Afra que acompañó a San Narciso cuando se instaló en Girona, tras regresar de su estancia en Augusta. Esta buena mujer tenía más de cien años, pero su aspecto era sorprendentemente lozano. Tenía la piel suave de los bebés y era majestuosamente gorda. Esta ama tenía virtudes de gran cocinera; había inventado platos tan exquisitos como la oca con peras, las manzanas rellenas y la butifarra de sangre; conocía las plantas medicinales y sabía hacer hechizos. Un día que se enfadó hizo que todas las iglesias de Girona se llenaran de telarañas y de extrañas arañas de colores.

El ama de San Narciso era muy presumida; se adornaba con ostentosos sombreros y vestidos de llamativas telas con cascabeles cosidos en los dobladillos. Paseaba por las calles de Girona con sus criados, que la llevaban en una silla cuando se cansaba de andar. Este entrañable personaje, sin embargo, tenía un defecto: era muy trapacera, le gustaba escuchar y extender fisgoneos. Un mal día explicó un chisme sobre San Narciso que llegó a oídos del santo. San Narciso se enfadó y le quitó sus poderes.

El ama, que había sido tan amada, se convirtió en el hazmerreír de la ciudad. Se la veía andar desconcertada por las calles y ni siquiera se inmutaba cuando la gente, a su paso, le tiraba las sobras de la comida. Un día tuvo una visión del martirio de San Narciso y San Félix. Poco tiempo después, la visión se hizo realidad y desde entonces el ama vivió una vida de arrepentimiento y se dedicó a cuidar a los más débiles.

Cuando el ama sintió que su muerte estaba muy cerca, encendió una hoguera frente a la catedral de Girona y, en un último acto de amor por los más desvalidos, inventó la sopa de menta, para los enfermos y los pobres.

Cuentan que, al enterrarla, su cuerpo tan gordo era ligero como el de un pajarillo. Como recuerdo a la arrepentida ama, los gerundenses levantaron una estatua con piedra de Girona cerca de donde había vivido, en los jardines de enfrente de los Baños Árabes, que reproduce la figura del ama, de pie con su gran barriga y el libro de los Misterios en las manos.



5 La huella de San Narciso

No se conocen muchos datos sobre la vida de San Narciso antes de llegar a Girona. Tampoco existe acuerdo sobre la procedencia del santo. La mayoría de datos que tenemos son de su etapa en Girona, la última de su vida, pues, tres años después de su llegada a Girona, murió martirizado cuando decía misa, en el año 307. A pesar de estar tan pocos años en la ciudad, San Narciso tuvo tiempo de dejar su huella, en el sentido literal.

20



Año 305 d.c. - En la calle de las Mosques, 1 de Girona.



La historia nos cuenta que, a finales del año 304 de nuestra era, San Narciso llegó a Girona con su diácono San Félix, y al principio del año 305 fijó Girona como su residencia episcopal. Según la memoria popular, el santo obispo se instaló en una casa situada entre la calle de San Narciso, hoy calle del Pou Rodó, y la calle de las Mosques. En aquel tiempo, el cristianismo iba ganando adeptos, lo cual era visto por el imperio romano como una amenaza. El emperador Diocleciano ordenó la última gran persecución contra los cristianos, en la que acabaría sufriendo martirio San Narciso, junto con su diácono San Félix.

A partir de los hechos históricos nace la leyenda: en una de estas persecuciones, San Narciso ideó una treta digna del mejor agente secreto para despistar a sus perseguidores. San Narciso huyó de la casa del Pou Rodó saliendo por la ventana, pero se le ocurrió dejar una huella en el sentido inverso; es decir, como si entrara en la casa y no como si saliera de ella.

Al llegar a la casa sus perseguidores, vieron la huella y, deduciendo que el santo se había escondido dentro, lo buscaron y lo rebuscaron por todos los rincones de la casa, dando tiempo a San Narciso a esconderse bien lejos. Desde entonces, la huella permaneció en el alféizar de aquella ventana de la casa del número cinco de la calle del Pou Rodó, en el centro mismo de la mitología gerundense, tal y como recoge Joan Amades, en 1952, en su *Costumari català*.

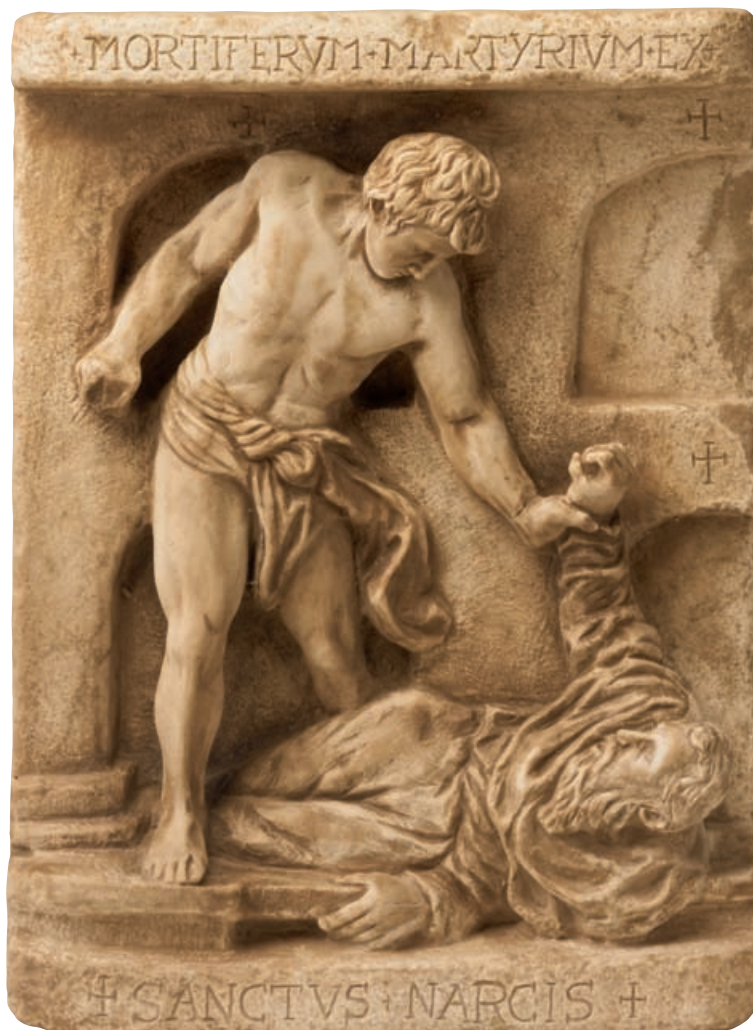
El culto a huellas no terrenales es muy antiguo y está presente en diversas culturas de todo el mundo, que las interpretan de distintas formas: huellas pertenecientes a santos cristianos, o al diablo, a Buda, a Adán... Los antiguos griegos y romanos tenían por objeto de culto las huellas de Baco y Heracles y es posible que los primeros cristianos las adaptaran a la nueva religión. Cerca de Girona tenemos otros ejemplos de estas huellas: en las Gavarres y en las Guillerries encontramos las huellas de San Martín y de su caballo, y en el resto de los Países Catalanes, en Mallorca y en Valencia, se interpretan como huellas del caballo del rey Jaime I el Conquistador.



6 Las catacumbas

La palabra catacumba deriva del griego katá, 'debajo', y kymbé, 'excavación', y se refiere a los lugares subterráneos donde se reunían los primeros cristianos para rezar, enterrar a sus muertos y glorificar a sus mártires. En los tiempos de persecución del cristianismo, los cristianos se tenían que refugiar en los sótanos de las ciudades para poder celebrar su culto.

22



Principios del siglo IV de nuestra era, en la última gran persecución de los cristianos.

Cerca de la iglesia de San Félix y la calle del Pou Rodó, Girona.



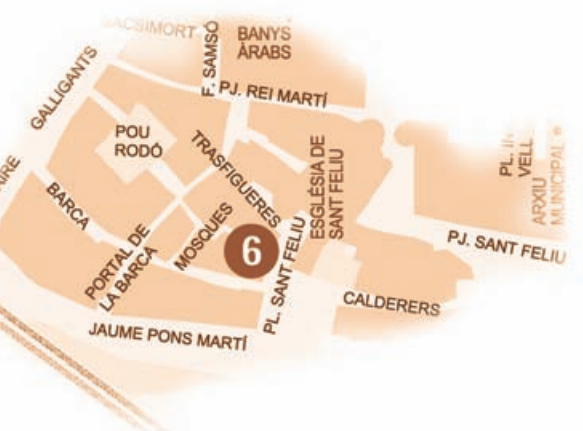
La ciudad de Girona sufrió, como todas las ciudades del Imperio Romano, la persecución del cristianismo. Por ello los primeros cristianos gerundenses se tenían que reunir en secreto en las catacumbas. No hay ninguna constancia física de la existencia de catacumbas en Girona como en otras ciudades. Sí existe documentación que se refiere a las catacumbas de San Félix. El diácono de San Narciso, San Félix, fue enterrado en estas catacumbas y durante muchos años descansó allí, olvidado por los gerundenses. Al cabo de unos cuantos siglos, de su tumba exhaló un dulce olor de santidad que avisó a la ciudad de su presencia. Los gerundenses lo desenterraron y lo llevaron al altar mayor de la iglesia, que desde entonces está consagrada a la veneración de este santo.

Se cree que en la casa del número uno de la calle de las Mosques, donde vivía San Narciso, y muy cerca de donde sufrió martirio con su diácono, había una entrada a las catacumbas de Girona — tal como recoge Jaume Marquès i Casanovas en su libro *Girona vella*— que podría comunicar con el pozo que se encuentra en el claustro de la catedral o con la iglesia de San Félix. Además de estas catacumbas de San Félix, el subsuelo gerundense

podría esconder también la mítica cripta de la primitiva catedral románica, que no se ha llegado a encontrar nunca.

Las catacumbas forman parte de las leyendas del subsuelo de la ciudad, junto con la red de pasadizos subterráneos de los que se tiene constancia que recorrían el casco antiguo y salían fuera de las murallas, como el conocido túnel de la Carbonera, que conecta el Museo de Arte de la ciudad con la calle de las Ballesteries, en la esquina de la subida de San Félix. Algunos de estos pasadizos tenían fines militares y comunicaban la Torre Gironella con el lecho del Galligants y el castillo de Montjuïc. Otros comunicaban entre sí casas particulares o conventos e iglesias. Los judíos usaban algunos de estos pasadizos para escapar del Call cuando eran atacados por los cristianos.

Quizás algún día, con la realización de obras en alguna casa, la entrada en las catacumbas salga a la luz y finalmente podamos conocer la historia enterrada de la ciudad.



7 Carlomagno

Los gerundenses de la edad media, como muchos otros pueblos de la época, estaban fascinados por las gestas de Carlomagno, a quien consideraban su fundador. Aunque el emperador franco no fundó Girona, la liberó del dominio musulmán, en el año 785. De la relación de Carlomagno con Girona han quedado muchas leyendas, más o menos fantásticas, y un legado de construcciones y de objetos relacionados de algún modo con el emperador de la Barba Florida.



Año 785, liberación de los musulmanes - Girona.

La figura de Carlomagno está presente en numerosas leyendas relacionadas con la ciudad de Girona y su fundación. En la versión más fantástica de la fundación de Girona, la magnífica espada del emperador de la barba florida tiene un papel protagonista. Cuentan que hace mucho tiempo, cuando la Selva y el Gironès eran un inmenso lago, los ampurdaneses fueron invadidos por los sarracenos. Carlomagno ideó una carambola para liberar las tierras ampurdanesas de los sarracenos y, de rebote, fundó la ciudad de Girona. El emperador franco, con un contundente golpe de su espada, partió en dos las montañas de Sant Julià de Ramis y de esta manera abrió el lugar que actualmente se conoce como el Congost. Las aguas del lago se abrieron paso con furia entre las montañas partidas de Sant Julià de Ramis y llegaron hasta el Empordà. Las tierras ampurdanesas fueron anegadas y las aguas se llevaron a los musulmanes mar adentro, con lo cual el Empordà fue liberado del dominio musulmán. Entonces Carlomagno, justo en medio del lago vaciado, fundó la ciudad de Girona.

En otras ocasiones la leyenda resalta la vertiente más religiosa del emperador franco y cuenta cómo fue ayudado en sus gestas por santos y vírgenes para vencer a los musulmanes que se habían apropiado de Girona. En la conquista de Girona, Carlo-

magno fue guiado por una lluvia de gotas de sangre que se convertían en cruces al tocar el suelo y por la aparición de una cruz de fuego sobre la mezquita de Girona, que señaló el momento justo para atacar las posiciones sarracenas y predijo la victoria sobre los sarracenos.

Además de estas leyendas, los gerundenses pueden disfrutar todavía de la torre de Carlomagno, antiguo campanario de la sede románica que hace de contrafuerte de la nave de la catedral, en el ala de mediodía del antiguo claustro. Se conserva su cara norte, de 7 pisos decorados con un friso de arcos lombardos. Y dentro del templo, detrás del altar mayor, se encuentra la silla de Carlomagno, cortada de un solo bloque de mármol. La silla es del siglo XI y es uno de los modelos de silla episcopal más relevantes del románico europeo. Según la tradición, si una pareja se sienta junta en ella, antes de un año se habrá casado; pero si se sienta un hombre solo, no se casará jamás.

Girona venera a Carlomagno desde el año 1345, cuando el obispo Arnau de Camprodon impulsó su culto. Y aunque el papa Sixto IV, en 1484, suprimió la festividad, Girona continuó celebrando los oficios litúrgicos hasta el siglo XVII.



8 Guifredo el Velloso

La bandera catalana es una de las más antiguas de Europa y de todo el mundo. Originariamente, fue el símbolo heráldico del linaje de los condes de Barcelona y posteriormente representó todo su territorio. El primero de la dinastía de estos condes de Barcelona, Guifredo el Velloso, se ha convertido en un personaje legendario y es visto como el padre fundador de nuestro territorio y de nuestra bandera: las cuatro barras rojas de la sangre del conde sobre un fondo dorado. El conde Guifredo está enterrado en el monasterio de Ripoll.

26



Año 897.

Monasterio de Santa María de Ripoll, donde está enterrado Guifredo el Velloso.



Nacido alrededor del año 840, heredó de su padre los condados de Urgell y de la Cerdanya. En el año 878 el rey franco le encomendó los condados de Barcelona y Girona-Besalú. Su hito más importante fue la repoblación de la Cataluña central y el establecimiento de una frontera con los musulmanes por la parte occidental del Llobregat y el Cardener. Esta repoblación fue acompañada de la fundación de iglesias y monasterios, como el de Santa María de Ripoll, donde está enterrado, y el de Sant Joan de les Abadesses. En las postrimerías de su gobierno tuvo que defender sus tierras de los musulmanes. En una batalla contra el ejército del gobernador musulmán de Lleida, Lobo ibn Muhammad al-Qasi, resultó herido y murió el 11 de agosto del año 897. Es el iniciador de la sucesión hereditaria de la casa de Barcelona y de la independencia de los francos. A su muerte, prescindiendo de la voluntad del monarca franco, repartió su territorio entre sus hijos. Esta dinastía gobernó Cataluña desde el año 878 hasta su extinción, en 1410. En el libro del monasterio de Ripoll *Gesta Comitum Barcinonensium*, del siglo XII, es considerado el padre de la patria.

Si la historia le reconoce este mérito, la leyenda le atribuye otro no menos importante: la creación de la senyera, nuestra bandera. La primera referencia es de 1420, en el libro *Fets d'armes de Catalunya*: cuenta la leyenda que Guifredo murió a consecuencia de las heridas recibidas en una heroica batalla contra los normandos, al lado del rey franco Carlos el Calvo. Cuando Guifredo estaba agonizando en su tienda, el rey franco quiso recompensar la valerosa lucha del conde catalán y le otorgó un escudo de armas. El emperador juntó sus manos con las de Guifredo y, untando sus dedos en la sangre de la herida mortal del conde, dibujó cuatro barras verticales sobre el fondo dorado de su escudo.

Estas cuatro barras fueron el escudo de armas de los condes de Barcelona y posteriormente representaron todo su territorio. La senyera es una de las banderas más antiguas del mundo. La primera imagen de las cuatro barras data de 1150, en un escudo del rey Ramón Berenguer IV, aunque antes ya se había utilizado como símbolo preheráldico en las tumbas de Ramón Berenguer II, 1082, y de su bisabuela Ermesenda de Carcasona, en 1052, en la catedral de Girona.



9 El dragón bajo el templo

La seo gótica de Girona se levanta sobre una románica, que, a su vez, se construyó encima de una iglesia primitiva que se supone levantada sobre un templo romano, y es probable que este templo se levantara sobre un lugar sagrado anterior. El hecho de que cada sucesión de culturas haya escogido el mismo lugar como escenario para representar su culto puede responder a la voluntad de apropiarse de los símbolos y lugares culturales de la cultura anterior, pero quizás la explicación se encuentra bajo tierra.



Siglos XI-XVIII - Catedral de Girona.

El periodo que va del siglo XI al XIII es una época de construcción de catedrales, que se dedicaban mayoritariamente a Santa María. Los constructores de las catedrales eran una especie de cofradía universal, los masones o albañiles libres. Los masones, al construir las catedrales, incluían símbolos y significados esotéricos, sólo al alcance de los iniciados: elementos de la cábala judía y de la tradición alquímica. Esta simbología, que sobrepasaba lo meramente decorativo, no contradecía los usos y dogmas del cristianismo, sino que les añadía otros conocimientos e interpretaciones.

Se cree que las catedrales de este periodo se encuentran en unos lugares energéticos especiales, sobre corrientes de aguas subterráneas y otras energías, como placas tectónicas y energías magnéticas. En el lenguaje de los druidas, estas fuerzas telúricas se llaman vouivre, que se puede traducir como 'serpiente' o 'dragón'. El dragón es un compendio de partes de animales enigmáticos y temidos por la gente de la edad media (alas de murciélago, escamas de serpiente, garras de águila...) y representa estas energías ocultas y desconocidas del subsuelo.

Existe la creencia de que, al construir sobre estos lugares sagrados, se interviene en las energías telúricas, que se modifican y se ponen al servicio del templo. No sabemos si la catedral de Girona está levantada sobre uno de estos lugares de poder ni qué papel tuvo la masonería en su construcción, pero sorprende la omnipresencia del dragón en la iconografía de la catedral. El dragón aparece siempre dominado por las fuerzas del cristianismo: San Miguel, el copatrn de la catedral, se representa dominando al demonio, con forma de dragón. También existe una imagen de San Jorge matando al dragón, y Santa Margarita y Santa Marta aparecen también dominando a sus dragones. Y si nos fijamos bien en cada rincón de la catedral, en el rosetón, en las ménsulas de las capillas... veremos muchas representaciones de dragones. Quizás es una representación de este dragón telúrico que habita en el subsuelo de la catedral y que, una vez dominado por las fuerzas del cristianismo, llena la catedral de una energía especial.



10 San Mauricio y la mala vieja* de Caldes

Esta leyenda nos explica el origen del nombre del pueblo de Caldes de Malavella, situado a unos veinte minutos de Girona. En el siglo XVIII, una de las capillas de la iglesia parroquial del Mercadal, en Girona, estaba dedicada a San Mauricio. Y por la fiesta de San Mauricio, el 22 de septiembre, eran muchos los gerundenses que se acercaban a ella.

30

** N. del t.: "Mala vieja" es, en catalán, mala vella, de ahí el nombre, según la leyenda, de Caldes de Malavella.*



*Siglo XI, construcción de la capilla de San Mauricio, en el castillo de San Mauricio.
Caldes de Malavella (Girona).*

Érase una vez un niño huérfano, llamado Maurici, que llegó al pueblo de Caldes buscando cómo ganarse la vida. El joven Maurici se encontró con un pueblo dominado por la tiranía de su señora y desolado por las muertes que ocasionaba entre los niños un hombre lobo. Aquel mismo día, Maurici tuvo un encuentro con la mala señora de Caldes. El hambre hizo que la criatura le robara unas monedas, con tanta mala suerte que fue descubierto por Punyestret, el secretario de la mala vieja.

La mala vieja de Caldes quedó admirada por la valentía del joven y lo quiso como sirviente. Y el buen Maurici se instaló en el tétrico castillo de la tirana, que se extendía por las profundidades de todo el pueblo. Pero la mujerzuela no contaba en absoluto con que la valentía que admiraba tanto de aquel muchacho la llevaría a su fin. El buen Maurici, además de valiente, también era curioso y tenía un fuerte sentido de la justicia. Estas inquietudes lo llevaron a descubrir el secreto de la malvada señora. Una noche vio cómo el enano Sucdebruc, el bufón del palacio, entraba en la cocina, cargado con un saco y con la cara cubierta con una careta de lobo. La monstruosa cocinera lo esperaba para cocinar el contenido del saco: una tierna criatura.

Maurici aprovechó un descuido de la cocinera para empujarla dentro de la caldera, pero fue descubierto por Sucdebruc. Después de una pelea, el niño pudo escaparse dejando a Sucdebruc inconsciente.

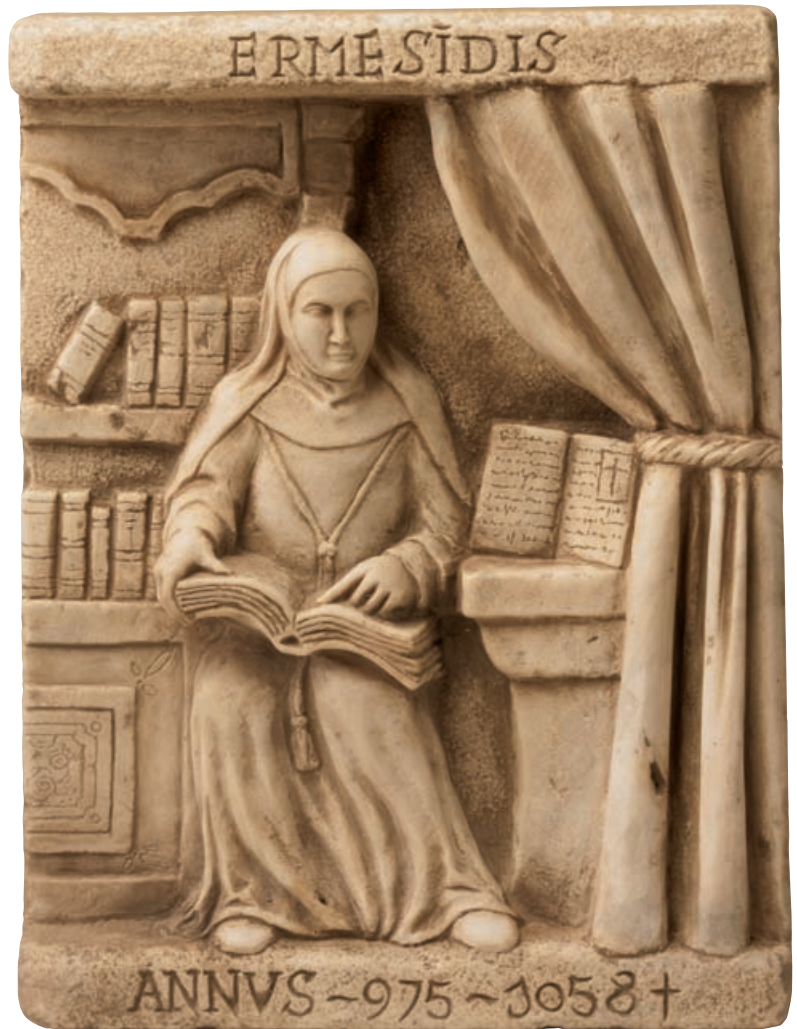
Maurici llevó la comida a la mala vieja, pero en aquella ocasión el festín no era carne de criatura, sino de perro. La mala vieja se enfadó mucho, pero fuera la gente de la villa, alertada por el niño, había rodeado el palacio y le había prendido fuego. Nuestro héroe pudo salir antes de que la mala vieja fuera engullida por las llamas. La mala vieja, sin su ración de carne de criatura, había perdido la inmortalidad y el pueblo de Caldes de Malavella había recuperado su libertad.



11 La condesa Ermesenda de Carcasona

32

Ésta es la historia de una mujer que no quiso resignarse a ser espectadora de la vida política de la Cataluña del siglo XI. La condesa Ermesenda destacaba por su belleza y se convirtió en legendaria por su carácter fuerte y decidido. Desde el primer momento se involucró de lleno en la política catalana y participó directamente en las tareas de gobierno de los condados de su marido y en la presidencia de asambleas y tribunales. Incluso acompañó al conde Borrell III en muchas campañas militares en Al-Ándalus.



Año 1058, muere la condesa Ermesenda de Carcasona - Catedral de Girona.



Ermesenda de Carcasona, hija de Rogerio I de Carcasona y Adelaida de Gévaudan, nació en torno al año 975. Se casó con el conde de Barcelona Ramón Borrell III en el año 993. Pero el conde Borrell III murió cuando su hijo, Berenguer Ramón I, el Curvo, era menor de edad, y Ermesenda asumió la regencia de los condados hasta la mayoría de edad de su hijo y disfrutó del usufructo de los condados de Girona-Osona, según la voluntad de su marido.

Después de la regencia, la decidida condesa se resistía a renunciar a su poder y su hermano, Pedro Rogerio de Carcasona, obispo de Girona, tuvo que mediar entre madre e hijo. Como resultado de esta mediación se estableció un acuerdo según el cual su hijo Berenguer Ramón cedía temporalmente a su madre el señorío de la ciudad de Girona, además de distintos castillos y rentas.

Pero Berenguer Ramón I murió en 1035 y Ermesenda de Carcasona volvió a ejercer de regente, en esta ocasión de los condados de su nieto, Ramón Berenguer, hasta 1056.

Además de estos episodios de intrigas, de luchas por el poder y de activa participación en la vida política catalana, la condesa Ermesenda es recordada por su estrecha relación con la iglesia catalana. Ermesenda de Carcasona, como señora de la ciudad de Girona, fundó el monasterio de monjas benedictinas de San Daniel y el monasterio de Sant Feliu de Guíxols. En 1015 Ermesenda y su hermano Pedro Rogerio promovieron la construcción religiosa más importante de Girona: la catedral, construida sobre el antiguo templo romano, con una donación de 100 onzas de oro. La catedral románica de Girona era, como en la actualidad, una iglesia de una sola nave, cubierta con bóveda de cañón y tres puertas, y fue consagrada el 21 de septiembre de 1038.

Quando la condesa Ermesenda murió, en 1058, siguiendo su voluntad, trasladaron su sepulcro con el escudo condal de la casa de Barcelona a la catedral de Girona. En el siglo XIV, el rey Pedro el Ceremonioso hizo recubrir su sepulcro y el de su nieto Ramón Berenguer II con un sepulcro gótico. Sobre el sepulcro del conde se colocó una escultura de Ermesenda obra de Guillem Morell.



12 El halcón de Cabeza de Estopa

En esta ocasión, los hechos históricos que engendran la leyenda están bien definidos en el espacio y el tiempo. En 1053, el conde de Barcelona, Ramón Berenguer I, tuvo descendencia: dos gemelos destinados a reinar juntos el condado. Los niños fueron bautizados como Ramón Berenguer, también conocido por el nombre de Cabeza de Estopa, por su rubia cabellera, y Berenguer Ramón. El 5 de diciembre de 1082 Ramón Berenguer II fue encontrado asesinado cerca de Girona.

34



Año 1082, muerte de Cabeza de Estopa - Sant Feliu de Buixalleu / Girona.

La leyenda arranca del hecho histórico de la violenta muerte de Ramón Berenguer hijo, mientras estaba de cacería en el Montnegre, en el término de Gaserans, entre Hostalric y Sant Celoni, cerca de Sant Feliu de Buixalleu. Cabeza de Estopa dijo a su hermano que ya había cazado bastante y que volvía hacia Barcelona a conocer a su primer hijo recién nacido. Pero Ramón Berenguer II ya no volvió a Barcelona. Su cuerpo fue descubierto por un campesino, alertado por los lamentos del halcón del conde. El cuerpo del conde estaba dentro de una balsa, conocida hoy como Gorg del Comte, en un paraje solitario que desde entonces tomó el nombre de Voral de l'Astor o Perxa de l'Astor.

Los restos del conde fueron trasladados a la catedral de Girona, donde fue enterrado. Al parecer el afligido halcón siguió volando a la comitiva fúnebre hasta la seo, donde voló en círculo sobre Berenguer Ramón, antes de caer muerto de cansancio y tristeza, sobre el ataúd de su señor.

El pueblo siempre creyó que Berenguer Ramón había tenido una relación directa con el asesinato y, desde aquel día, lo llamaron Berenguer Ramón el Fratricida. La leyenda también nos cuenta que, en el funeral, los clérigos que tenían que cantar el oficio de difuntos inexplicablemente erraban sus cantos y sólo podían repetir: "¿Ubi est Abel frater tuus?", "¿Dónde está Abel, tu hermano?"

Desde entonces, los restos de Ramón Berenguer II, con su armadura y su espada, reposan en la catedral de Girona, sobre la puerta de la antigua sacristía, en la capilla conventual. Los gerundenses no se olvidaron del fiel halcón y le otorgaron un lugar de honor dentro de la seo, cerca de la tumba de su señor, en uno de los nervios de la bóveda de entrada a las salas capitulares.

Cuando en 1982 se abrió el sarcófago original del conde, que en 1385, por orden del rey Pedro el Ceremonioso, había sido recubierto de placas de alabastro, se encontró una representación de las cuatro barras que constituyen la imagen más antigua del escudo de Cataluña.



13 El culo de la leona

Un animal típicamente gerundense, moscas aparte, no es otro que el león. Los gerundenses, históricamente, se han sentido bastante atraídos por este animal. Pero sus desconocimientos de zoología les hacían confundir lobos con leones, como la fuente de los Lleons, dicha así porque había muchos... lobos en la zona. Y puestos a confundirse en cuestión de leones, los gerundenses confundieron el sexo de otro famoso león de la calle Calderers.

36



Siglo XII - Calle Calderers, Girona.

En la calle Calderers, antes conocida como calle de los Perolers, a la altura del número 19, había una columna románica por donde se encaramaba un león de piedra. Probablemente esta escultura servía de reclamo del famoso Hostal de la Lleona, que funcionó durante la edad media y moderna. Este hostel estaba situado en un buen sitio, a la entrada de la ciudad, e iban a parar a él todos los viajeros que llegaban a Girona desde Francia.

Aunque la escultura representa un león macho, primero se confundió con un mono, quizás por la acción de encaramarse, y más tarde entró en la mitología gerundense como una leona.

Como la figura no estaba a demasiada altura, si la gente se ponía de puntillas y alargaba los brazos, podía llegar a tocar con las manos el culo del animal. Y como los catalanes somos gente escatológica por naturaleza, el acto se convirtió en ritual. La leona pronto se hizo famosa entre gerundenses y forasteros. Con el tiempo, el rito de tocarle el culo o darle un beso se convirtió en una especie de bautizo gerundense para los recién llegados, después de inscribirse en el censo de la ciudad, y para los gerundenses era una garantía de tener un feliz regreso a la ciudad, con motivo de algún viaje. Este ritual iba acompañado de un dicho:

No es buen ciudadano de Girona quien no ha besado el culo de la leona.

Desde el año 1986 existe una reproducción de la leona en la calle Calderers, en la plaza de Sant Feliu, muy cerca del lugar donde se encontraba la figura original, que incorpora unos escalones para facilitar el ritual.

La reproducción de la leona continúa recibiendo besos en el culo por parte de gerundenses y visitantes, y la estatua original recibe las visitas en el Museo de Arte de la Ciudad.



14 La calle del Llop

La calle del Llop, actualmente subida del Rei Martí l'Humà, esconde unos cuantos misterios. Esta calle se subió de nivel en el año 1750 para evitar inundaciones. Así pues, las plantas bajas actuales corresponden a los primeros pisos de las casas, y los balcones de antes son ahora las puertas de las casas. Al tapar la calle se tapó también una parte de la historia, como un cancel de un templo visigodo, posiblemente dedicado a San Félix, pero una curiosa escultura sobrevivió a la subida de nivel de la calle.

38



Siglo XII, fecha del relieve - La calle Pujada del Rei Martí, Girona.

En el casco antiguo de Girona, frente al portal de Sobreportes, cerca del río Galligants, se encuentra la calle del Rei Martí l'Humà. Es una subida estrecha y oscura, húmeda, con aroma de piedra antigua, que antiguamente era conocida como la calle del Llop. En esta calle había un dintel de piedra esculpida que actualmente se encuentra en el Museo de Arte de Girona. La escultura representa un gran lobo, con una cabellera como de león, que devora a un niño.

Al parecer este relieve de piedra rememora unos hechos trágicos que ocurrieron hace mucho tiempo en esta calle. La leyenda cuenta que un mal día un lobo hambriento bajó del valle de Sant Daniel y, buscando alguna cosa para calmar el hambre, llegó hasta la calle del Llop. Allí el hambriento animal vio a un niño que jugaba distraído y se abalanzó sobre él. A partir de aquí existen distintas versiones: hay quien dice que el lobo se llevó al niño y se lo comió; otros dicen que unos cazadores pudieron asustar el lobo, que soltó a la criatura y se volvió hacia Sant Daniel con el rabo entre las piernas; según otros, el niño era un monaguillo que acabó siendo devorado por el lobo justo en medio de una procesión.

No se sabe nada del triste acontecimiento ni existe constancia de que ocurriera jamás. Quizás a partir del triste suceso se realizó la escultura, como una señal de advertencia del peligro, o quizás la imaginación popular creó la leyenda a partir de la escultura que había en la calle. Es un misterio más que se añade a las incógnitas de esta calle.

También en la misma calle del Llop había un convento de monjas cuya fachada tenía una representación de la Virgen de la Leche, a la que se dirigían las madres que habían perdido la leche y no podían alimentar a sus hijos.

Resulta cuando menos curioso que hubiera una imagen de esta virgen en la calle del Llop, ya que el lobo está relacionado también con la leche materna desde que una loba alimentó a los gemelos fundadores de la ciudad de Roma.



15 La sirena del Galligants

Tenemos datos de la existencia del monasterio románico de Sant Pere de Galligants desde el año 988. A principios del siglo XII empezaron las obras de la iglesia de Sant Pere y del claustro del monasterio, que finalizaron antes del fin del siglo. En el pequeño claustro del monasterio hay un capitel con un relieve especial en cada una de sus cuatro caras: una enigmática sirena. La sirena del monasterio de Galligants no es la reproducción típica de una sirena de cuerpo femenino con larga cabellera y cola de pez.

40



Siglo XII - Monasterio de Sant Pere de Galligants, Girona.

Esta sirena gerundense es representada con cuerpo de mujer y, no una, sino dos colas de pez. La sirena del Galligants flota sobre las aguas, con los ojos bien abiertos, cogiéndose las puntas de sus dos colas con las manos. En el nacimiento de cada cola hay un dibujo que parece representar dos sexos. El enigma de esta atípica sirena es mayor porque no existe ninguna referencia que nos explique su origen ni su significado.

Todas las culturas han utilizado un bestiario mitológico para explicar lo desconocido y para simbolizar peligros, amenazas, virtudes, pecados, según su sistema de creencias. Las primeras referencias a las sirenas se encuentran en la cultura grecorromana, que tomó este animal mitológico de culturas orientales. Las sirenas cautivaban a los marineros con sus bellos cantos y hacían precipitar sus naves contra los arrecifes. En la Odisea de Homero, Ulises pidió ser atado al mástil del barco para resistir la tentación del canto de las sirenas. El cristianismo adoptó y cristianizó muchos símbolos culturales antiguos, entre ellos la figura de las sirenas.

En la isla de Lesbos, en Grecia, en el altar de Mitelene se encuentra representada una sirena muy parecida a la del Galligants, con el mismo gesto de cogerse los extremos de las dos colas. Las artes medievales tomaron prestada esta representación griega y en ocasiones la cabellera se confunde con las colas: en una miniatura del Beato del Burgo de Osma, Babilonia es representada como una mujer tirándose de su cabellera. El arte románico vasco reproduce sirenas parecidas a la del Galligants.

Los claustros medievales representan la unión de lo terrenal y profano con lo divino e integran en su simbología elementos fantásticos para difundir su mensaje. Las aguas donde reposa la sirena representan lo oculto y peligroso, como las aguas que se pueden desbocar. Las sirenas simbolizan la lujuria, y la representación medieval de la sirena con dos colas y un sexo en cada una refuerza este simbolismo. Quizás la sirena de Sant Pere de Galligants, con sus ojos abiertos como platos, era un aviso a los fieles de la época sobre los peligros que podía desencadenar el pecado de la lujuria.



16 El hijo del Castillo

Las sociedades tradicionales tienen unas rígidas normas de comportamiento y unos preceptivos castigos para los que se desvían de estas normas. A pesar de todo, a veces las fuerzas divinas pueden perdonar los deslices que la sociedad ha condenado. Eso es lo que le sucedió a la hija de Cal Sobirà de Santa Creu, que se quedó embarazada de su novio.



*Siglo XIII - El castillo de Farners.
Santa Coloma de Farners (Girona).*



Cuando los padres de la pobre chica se enteraron, la echaron de casa. La desventurada pareja sólo tenía la opción de huir. Se casaron a escondidas de sus familias, en la ermita de Sant Miquel de Cladells, y aceptaron la oferta del ermitaño de quedarse a vivir allí con él. Parecía que la vida empezaba a sonreír a la pareja, que era feliz con la nueva vida que llevaba en la ermita. Pero un mal día la chica encontró a su marido y al buen ermitaño muertos asesinados. La viuda tenía demasiado miedo para quedarse en la ermita y no podía volver con su familia, pues, al no tener ningún testigo de su boda, no la habría acogido.

Faltaba poco para el nacimiento de su hijo y la desesperación la condujo hasta las ruinas del viejo castillo de Farners, para descansar y digerir todo aquel dolor. La pobre chica, buscando consuelo, miró hacia la ermita de la Mare de Déu de Farners, al pie del castillo, e imploró ayuda en su desgracia. En aquel momento las paredes del castillo se iluminaron con una blanquísima luz y la figura de una bella dama apareció de la nada y ayudó a la viuda a parir a su hijo. La bella dama, que no era sino la Virgen, dio la criatura a un matrimonio que había perdido recientemente a un hijo para que la cuidara durante dos años.

Pasado este tiempo, los padres fueron al castillo de Farners a devolver al niño. La Virgen llenó el regazo de la mujer de algo pesado, en concepto de pago por la crianza, y pidió al matrimonio que no mirara lo que era hasta que llegara a su casa. El matrimonio, sin embargo, no pudo contenerse y, a mitad de camino, se detuvo a mirar el misterioso pago, que no era sino un montón de arena. Enfadados, tiraron aquella arena y se fueron a su casa. Al quitarse la mujer el delantal, una pizca de arena cayó al suelo y se convirtió en una onza de oro. Si hubieran hecho caso de las palabras de la Virgen, habrían sido ricos.

La hija del Sobirà se hizo monja y su chico creció valiente y caritativo y todo el mundo lo conoció por el nombre de "hijo del castillo".



17 Los judíos en Girona

44



La diáspora, la dispersión de los judíos, empezó en el año 70 de nuestra era. La primera referencia de judíos en Girona es del siglo IX. En el siglo XI toda una comunidad estaba arraigada en Girona, la cual tuvo su propio espacio dentro de la ciudad, el Call, hasta su expulsión, en 1492. Entre el legado de esta convivencia encontramos unas historias personales que se han convertido en leyendas.

Año 1270, muerte de Mossé Ben Nahman, Bonastruc ça Porta, Call judío, Girona.



Nacido en Girona en 1194, el año 4954 del calendario judío, Mossé Ben Nahman, también conocido por Nahmánides o por el nombre catalán de Bonastruc ça Porta, fue rabino de la comunidad judía de Girona. Sus obras figuran entre las más importantes de la literatura judía de la península Ibérica. El rey Jaime I lo designó representante de las comunidades judías en la Corona de Aragón cuando la controversia de la Disputa de Barcelona con el judío converso Pablo Christiani. Después de su defensa del judaísmo y, a pesar de contar con la simpatía del rey, la iglesia forzó el exilio de Nahmánides. En 1276 llegó a la ciudad de Akko. Murió a los 76 años, después de fundar una sinagoga en Jerusalén que funcionó hasta 1585.

Mientras tanto, en Girona llegaba la oleada antisemita que ya había recorrido el reino de Castilla. El 10 de agosto de 1391 se produjeron unos disturbios contra el Call y las autoridades encerraron a los judíos en la torre Gironella, para protegerlos. Pero el refugio se convirtió en una prisión, de la que los judíos sólo podían salir una vez convertidos al cristianismo. Entre los judíos de Torre Gironella que se convirtieron se encontraba Francesc Guillem de Vilaritg, cuya mujer, Tolrana, rechazó convertirse y se quedó en la

torre. El 27 de septiembre Francesc Guillem envió a su procurador, Francesc Cervera, para requerir a Tolrana que volviera con él. Pero Tolrana se negó a convertirse y a cohabitar con su marido converso, según las normas de la iglesia católica para los matrimonios entre cristianos e "infieles". De estos hechos levantó acta el notario Lluís Carbonell. La leyenda cuenta que Tolrana prefirió darse muerte a sí misma, lanzándose desde lo alto de la torre, antes que apostatar del judaísmo. Y desde entonces, en las frías noches de tramontana, por las callejuelas del Call todavía se puede oír el canto lastimero del fantasma de Tolrana.

La situación fue empeorando para los judíos. En 1490 el tribunal de la inquisición se instaló en Girona y dos años más tarde, el 30 de abril de 1492, llegó a Girona una carta de Fernando el Católico en la cual decretaba la expulsión de todos los judíos de la corona de Castilla y Aragón. El 12 de julio la comunidad judía de Girona, la aljama, vendió todas sus propiedades y un mes después, en agosto de 1492, ya no quedaba oficialmente ningún judío en la ciudad.



18 Las moscas de San Narciso

Girona ha sufrido ininidad de asedios —se cuentan una treintena larga— entre el siglo III y el último, en 1874. Cada sitio dejaba una ciudad devastada y con muchas bajas entre sus habitantes, pero a partir del sitio de 1285 los gerundenses contaron con la ayuda de San Narciso y su ejército de moscas para expulsar a los sitiadores, sobre todo los que venían de Francia. Veamos los hechos históricos, recogidos por el cronista Bernat Desclot en 1288.

46



*Año 1285, sitio del rey francés Felipe el Atrevido.
Iglesia de San Félix, Girona.*

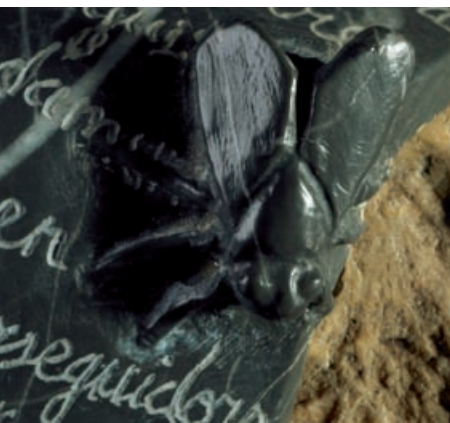


Girona, por su situación geográfica, al lado de la vía Augusta, ha sido una ciudad muy codiciada, por razones políticas, comerciales y militares. Felipe el Atrevido de Francia, por una disputa territorial con el rey Pedro, conde de Barcelona y rey de Aragón, decidió sitiar Girona. En 1285, los hombres del rey de Francia llegaron a la ciudad. Los gerundenses y las tropas del rey Pedro defendieron la ciudad del mes de junio a septiembre. Los franceses no pudieron conquistar Girona, pero ocuparon algunos barrios extramuros. La iglesia de San Félix se encontraba fuera del recinto amurallado y los hombres de Felipe el Atrevido la ocuparon como cuartel. Los franceses, airados por no poder ocupar la ciudad, profanaron el sepulcro de San Narciso y desparramaron sus restos. Por suerte, un carpintero lo vio y recogió los restos del santo y los puso en una caja. Aquel mismo día, el carpintero fue testigo de un hecho excepcional: vio cómo del sepulcro del santo salía un enjambre de extrañas moscas.

Las moscas salían a miles, eran más grandes que las comunes, tenían el tamaño de una bellota, eran de un color verde azulado y en la cabeza

tenían un gran aguijón. La inmensa mancha verde de la tropa de moscas venenosas voló ensordecidamente hacia el ejército francés, que había acabado ocupando la ciudad. Las venenosas moscas atacaban en picado a soldados y caballos; de cada picadura moría uno de dolorosa muerte. Al final, entre gritos de dolor de soldados y relinchos de caballo, el ejército francés tuvo que desistir. Hay un auténtico baile de cifras con respecto a las bajas del bando francés; miles de caballos y tantos otros soldados, e incluso el rey de los franceses, murieron camino de Francia.

Desde aquel sitio de 1285, cada vez que Girona era sitiada, los gerundenses llevaban el sepulcro de su santo a las murallas para que defendiera la ciudad con su poderoso ejército de moscas venenosas. El último sitio francés fue el de Napoleón, los años 1808-1809. En esta ocasión el ejército de las moscas no actuó, pero los gerundenses atribuyeron la valiente defensa de la ciudad hasta su capitulación, el 10 de diciembre de 1809, a la protección de San Narciso. En agradecimiento al santo, el 27 de noviembre de 1808 la Junta Suprema del Principado dio el trato de Generalísimo a San Narciso.



19 El mugido de Castelló

Las leyendas surgen muchas veces para hacer comprensibles hechos que no tienen una razón aparente. Victorias en duras batallas, piedras derechas, fuentes, puentes... incluso extraños gritos pueden ser explicados a través de una leyenda. Además, las leyendas sirven también para mostrar las formas de comportamiento aceptables de una sociedad y el castigo a los que se desvían de dicho comportamiento. En esta ocasión veremos cómo el grito de un pájaro nos dice qué nos puede pasar si somos avariciosos.

48



1333, año del hambre en Cataluña - Castelló d'Empúries (Girona).

En los tiempos del conde de Empúries Ponç Hug, en el siglo XIV, hubo una pésima añada agrícola. El conde, con gran sentido de justicia, reclamó toda la cosecha para repartirla a partes iguales entre sus súbditos y evitó de este modo el hambre entre los campesinos más pobres.

Sin embargo, como tantas otras veces ha ocurrido, un hombre rico de la región quiso ser más vivo que los demás. Recogió todo el trigo que pudo y lo cargó en una carreta tirada por bueyes. El mal prohombre de Castelló pretendía ir hasta Roses, donde lo esperaba un barco para llevarlo a tierras lejanas. La escapada tenía que ser de noche y a través de los estanques, pues no quería ser descubierto.

Al llegar a la traidora zona de los estanques, bueyes, carreta, trigo y rico avaricioso empezaron a hundirse en el fango. Nada se pudo hacer contra las fuerzas de los estanques, que acabaron por tragárselos. Y desde la noche de aquellos hechos dicen que todavía se oye el lamento de los bueyes, cómplices inocentes de aquel acto reproable.

Existen distintas versiones de esta leyenda. También se dice que quien acabó engullido por los estanques fue el conde de Empúries, que no quiso repartir el trigo entre sus súbditos. Otra versión de esta leyenda relaciona el grito de los bueyes con una entrada al infierno que se encontraría en el fondo del estanque, como en el estanque de Sils.

La explicación de estos legendarios gritos nos la da la ornitología: el extraño grito de los bueyes no es otra cosa que el canto del *Botaurus stellaris*, es decir, el avetoro. Se trata de un pájaro que habita en los cañizares de las lagunas y que, en los atardeceres de primavera, cuando está en celo, emite un sonido que recuerda el mugido de un buey. A partir de los años sesenta, el pájaro desapareció de la zona, pero con la recuperación del parque nacional de los Aiguamolls de l'Empordà, en 1983, pronto el mugido del avetoro regresó a las tierras ampurdanesas y, de rebote, resurgió la leyenda del mugido de Castelló.



20 Las manzanas

Girona ha tenido una relación ambivalente con sus cuatro ríos. La ciudad se ha beneficiado de sus aguas para usos agrícolas, para los molinos y para el consumo de sus habitantes. Pero los mismos ríos que abastecían de agua la ciudad, periódicamente la inundaban. Girona tuvo que idear formas de defenderse de estos ríos cuando se desbordaban. La primera inundación documentada fecha del año 1193 y desde entonces la ciudad de los cuatro ríos ha sufrido unas cuantas.

50



Año 1336, edificación de los márgenes del Onyar - En el río Onyar, Girona.



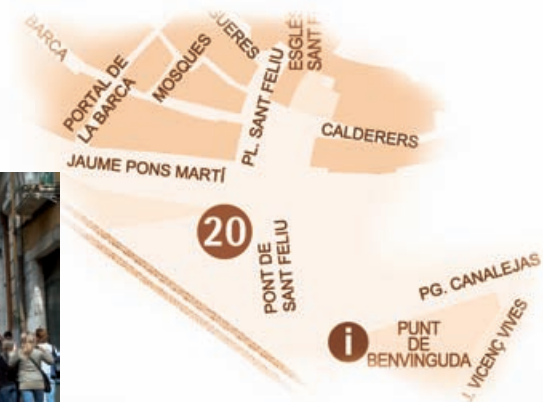
Los aguaceros han sido un mal recurrente en Girona. Los vecinos del Mercadal sufrían por las inundaciones de los ríos Güell y Ter y la gente del barrio de Sant Pere, por las del río Galligants. Cuando en 1336 el rey Pedro el Ceremonioso dio permiso para construir cerca del Onyar, los problemas se agravaron. Si el Onyar se desbordaba, podía inundar las calles más bajas, hasta la plaza del Vi y la calle Ciutadans. La gente se tenía que refugiar en la parte alta de la ciudad. A partir del año 1732, los gerundenses idearon un entramado de puentes de socorro, que se colocaban en los primeros pisos de las casas de las calles inundadas y conducían a partes más altas de la ciudad, a la calle de la Força y a la subida de Sant Feliu. Otra solución consistía en abrir unos boquetes en las murallas a fin de que el agua pudiera salir de la ciudad. Pero cuando estos ingenios humanos no bastaban para defender a los habitantes de la ciudad de los cuatro ríos, los gerundenses no tenían otro remedio que recurrir a la fe y las plegarias y proveerse de unas cuantas manzanas de San Narciso.



Estas manzanas procedían de una propiedad que la cofradía del santo tenía cerca de Banyoles. Eran unas manzanas pequeñas y rojas. Por San Narciso se ponían encima del sepulcro, durante toda la octava del santo, para después ser repartidas entre los devotos. Una vez bendecidas, decían que se conservaban durante un año y, además, tenían la facultad de calmar las aguas de los ríos cuando se desbordaban. Los vecinos de las casas del Onyar tenían una buena provisión de manzanas en la despensa y, cuando había peligro de inundaciones, las tiraban al río para amansar sus aguas.

Este ritual seguramente es una herencia de los sacrificios humanos que los romanos hacían al río Tíber cuando éste amenazaba de desbordarse y que más tarde otras culturas sustituyeron por muñecos de paja o de pan. Y la manzana sería el símbolo del hombre, eso sí, pasada por el cedazo religioso y bendecida.

Con el proceso de desamortización de 1835, que afectó a muchas propiedades de la iglesia, la capilla de San Narciso perdió la propiedad del campo de manzanas de Banyoles y, para conservar la tradición, se decidió comprar las manzanas. La tradición se perdió hacia 1870.



21 San Félix y el ladrón de la Colegiata

El protagonista de estos hechos es el otro guardián de la ciudad, al lado de San Narciso: San Félix. Cuenta la leyenda que el espíritu de San Félix estaba preocupado porque en Girona había un ladrón obstinado en robar casullas y otros ornamentos litúrgicos y decidió dar una ronda nocturna con el fin de acabar con aquellos robos.



Siglo XIV - Iglesia de San Félix, Girona.

L E Y E N D A S D E G I R O N A

Era negra noche cuando el ratero andaba por la ciudad de los cuatro ríos, al cobijo de la niebla y de la oscuridad, cargado con un saco donde había puesto el botín de aquella noche: unas casullas que había hurtado de la Colegiata. Haciendo camino, el ladrón se encontró con un viajero nocturno y anduvieron un rato juntos, conversando. El misterioso viajero enseguida se supo ganar la confianza del ladrón. Y el ladrón pronto quiso explicar su secreto al viajero, quizás esperando, de vuelta, algún secreto de su acompañante.

El viajero le respondió que podía compartir su secreto con él, que no lo descubriría. El ladrón le enseñó el contenido del saco y el desconocido le dijo que podían ir a dejarlo a una casa muy grande que tenía. El ratero estuvo de acuerdo y siguió al viajero, que lo llevó hasta la misma iglesia de San Félix. Al llegar a la Colegiata, el desconocido dijo al ladrón: "Déjalo todo aquí, que ésta es mi casa". Y después de pronunciar solemnemente estas palabras, se desvaneció en medio de la niebla de la ciudad.

El ratero se asustó. Se frotó los ojos, volvió a mirar y no vio ni rastro del misterioso viajero nocturno. Entonces el ladrón reconoció la iglesia que había profanado horas antes y, temblando, vació el contenido del saco en el suelo del templo. Al levantar la cabeza y mirar hacia la imagen de detrás del altar mayor, vio que tenía el mismo rostro que el viajero misterioso que lo había acompañado hasta allí. El ratero comprendió que San Félix había descubierto el robo. El santo dio un buen escarmiento al ladrón, que no volvió a hacer de las suyas, al menos en la casa del santo.



En la calle de la Plateria, por las fiestas de primavera, se puede ver un muñeco vestido de arlequín cogido a una barra horizontal que va de balcón a balcón. El muñeco hace las delicias de los paseantes, sobre todo de los niños, con su repertorio incansable de vuelcos y volteretas. Es el Tarlà o el Xato. Esta fiesta se celebró, con algunas interrupciones, hasta el siglo pasado. Después se recuperó la tradición y el Tarlà se integró en las fiestas de primavera de la Rambla y la Plateria, alrededor de San Jorge.

54



Año 1348, peste bubónica - La calle de la Plateria, Girona.

El origen de esta celebración, según la leyenda, se encuentra en una de las terribles epidemias de peste que sufrió Girona entre los años 1348 y 1654 y que afectó la calle de la Plateria. Se decretó la cuarentena y los vecinos cerraron los accesos a la calle y las ventanas y puertas de las casas con fajinas, unas vallas hechas de cañas verdes, e invocaron a San Agustín para que los liberara de la epidemia. El único contacto que tenían con la ciudad eran los toques de campanas que anunciaban las muertes causadas por la epidemia. La cuarentena hubiera sido mucho más angustiosa para la gente de la calle si no hubiera sido por el Tarlà, un vecino que distrajo a toda la calle con sus vuelcos y bufonerías. Una vez pasada la epidemia, que sólo provocó la muerte de una niña, los vecinos decidieron recordar aquellos días en agradecimiento al simpático Tarlà representándolo en una fiesta, y en agradecimiento a San Agustín la fiesta se celebró por su festividad. Esta fiesta ya se celebraba en el siglo XVIII y tenía un cariz religioso, que se fue diluyendo, sobre todo al avanzar el siglo XX.

Cada 27 de agosto, víspera del santo, los vecinos ornamentaban las calles con barreras de cañas verdes, elegían al personaje que representaría al Tarlà y colgaban un muñeco de madera en la calle. La primera documentación del Tarlà es del año 1814 y hasta el último tercio del siglo XIX el Tarlà de madera copresidió las fiestas con el Tarlà de carne y huesos. En 1870 hubo los últimos tarlans vivos, Capeta y Xarron.

La mañana siguiente tenían lugar los actos religiosos y el tercer día se iba a feixina, es decir, se celebraba una merienda-cena en las afueras de la ciudad, como clausura de la fiesta. Esta tradición rememora la hoguera que se encendió en las afueras de la ciudad con las fajinas de cañas que habían protegido a los gerundenses de la peste.

La celebración del Tarlà recuerda las fiestas medievales de los locos. Es una fiesta de traspasos de autoridad, como el carnaval, unos días de desfreno en los que se trastoca el orden social, como una válvula de escape de los conflictos sociales cotidianos.



23 La bruja de la Catedral

Esta historia ocurrió en los oscuros tiempos de la brujería. Las brujas eran personas, generalmente mujeres, con poderes malévolos, que tenían el don de volar y que se habían comprometido con el diablo a perjudicar a los cristianos. Los catalanes de la edad media las temían por encima de cualquier cosa y las consideraban responsables de los peores males: malas cosechas, sequías e inundaciones, muertes del ganado, epidemias y abortos.

56



Año 1350, fecha de la gárgola - La Catedral de Girona.



A pesar de sus poderes, las brujas no siempre salían victoriosas de sus malas artes. La iglesia tenía unas armas para combatirlos: crucifijos, agua bendita... Y, además, los inquisidores las perseguían para torturarlas y quemarlas vivas. Nicolau Eimeric, el gran inquisidor, fue famoso por su manía inquisidora y por su manual de los inquisidores. Cuentan que en Girona una bruja fue castigada no por las fuerzas inquisitivas terrenales, sino por las fuerzas divinas. Y su castigo continúa todavía exhibiéndose en la catedral, en forma de gárgola, como escarmiento y advertencia para quien pueda tener ocultas intenciones diabólicas.

Cuenta la leyenda que había una vieja bruja que mostraba su odio a las fuerzas del bien tirando piedras al templo catedralicio y al paso de la procesión de Corpus, según otras versiones. Hasta que un día, al hacer de las suyas, recibió un castigo que agradecieron todos los gerundenses: sonaron las campanas y, por arte divino, la bruja se quedó petrificada.

Los gerundenses colgaron a la bruja convertida en gárgola en la parte más alta de la catedral. Desde aquel día se puede ver la figura de la bruja mirando perpetuamente hacia el suelo, condenada a no poder mirar nunca hacia el cielo. Por su boca ya no salen más blasfemias ni maldiciones, sino que es purificada por el agua limpia de la lluvia cada vez que llueve.

La gárgola de la bruja petrificada es de mediados del siglo XIV y es fácilmente reconocible porque es la única gárgola de la catedral que tiene figura humana. Cualquier mortal que pase por debajo de la catedral, al lado de la torre de Carlomagno, la puede ver, mirándolo con la boca abierta de par en par y, sin miedo de ninguna represalia diabólica, le podrá soltar:

*Piedras tiras, piedras tirarás,
de piedra te quedarás.*

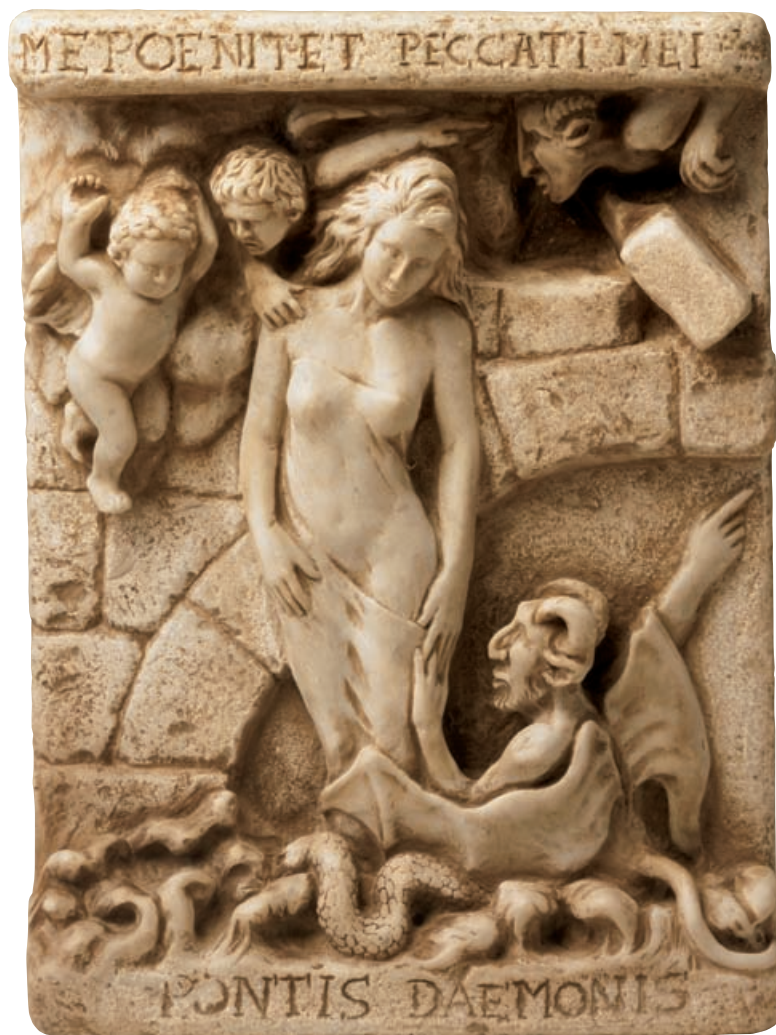


24 El puente del Diablo

58

El diablo y su sorprendente maña para construir puentes en un breve periodo de tiempo, normalmente hasta antes de medianoche o hasta el canto del primer gallo, y siempre a cambio de algún alma, están presentes en numerosas leyendas sobre el origen de muchos de nuestros puentes. En Cataluña hay al menos 20 leyendas sobre puentes y demonios, en Martorell, en Olot... y en Girona ciudad hay dos puentes que deben sus orígenes a los esfuerzos constructores de Banyeta, y en Olot también hay un puente del demonio.*

N. del t.: Banyeta es un nombre popular que recibe el diablo en algunos lugares de los Países Catalanes, además de ser un personaje popular del imaginario gerundense, com se verá más adelante. Banyeta es el diminutivo de banya, 'cuerno'.



Año 1357 - Pont del Dimoni y Pont Major, Girona.



El Pont Major, donde el Ter confluye con el Onyar y que comunica Sarrià de Ter con Girona, no lleva, como se ve, el nombre del demonio, aunque la leyenda narra cómo el maligno y sus dotes de ingeniería estuvieron presentes en la construcción del puente.

Maria, la muchacha más hermosa de la comarca, amaba a Jacint, un rico heredero de la otra orilla del Ter. Viendo el fuerte amor de los dos jóvenes, las familias consintieron el enlace. El día antes de la ceremonia, Maria fue como solía a encontrar a su amado cruzando el río. Aquel día, sin embargo, un fuerte viento impedía a los enamorados cruzar el río para encontrarse. Desesperada, Maria gritó: "¡El alma daría a quien pudiera construir un puente para cruzar el río!" Entonces el diablo aprovechó la ocasión para aparecer ante Maria y prometerle el puente acabado antes de medianoche, a cambio, eso sí, de su alma. Dicho y hecho, Banyeta y miles de diablillos alados empezaron a trabajar llevando piedras de Montserrat y los Pirineos. Pero Maria sentía el peso de la culpa y, arrepentida, se encomendó a la Madre de Dios. Sus ruegos fueron escuchados y fuertes vientos y temblores en las montañas impidieron que las fuerzas malignas pudieran acabar el trabajo antes de medianoche, dejando caer las últimas piedras por toda la región. Son las pedres dretes (piedras derechas) que se encuentran desde Santa Pau y Sant Hilari hasta la Vall d'Aro. Maria, agradecida, decidió con su prometido aplazar un año su boda para expiar sus culpas.

Otras veces la leyenda no acaba tan bien. En el barrio de Sant Narcís, en Girona, se encuentra el llamado Pont del Dimoni, sobre el río Güell, que durante muchos años fue el punto de unión de este barrio con la villa de Santa Eugènia. Fue construido por el maestro Guillem Granollers, de Montfullà, en 1357, y contó con la colaboración de Lucifer. El maestro Guillem no le vendió su alma, pero la hipotecó: tuvo que pasar 1.000 años de penitencia en el infierno — uno por cada piedra pedida al diablo para construir el puente—, de los cuales casi ha cumplido 700. Y seguro que al ver cómo desmontaban el puente, en 1968, para eliminar la vía del tren de Olot, y guardaban sus piedras en el cementerio de Santa Eugènia, todavía se arrepintió más.



25 El vampiro de la Rambla

Andando por las calles históricas de Girona, observando bien nuestro entorno, fijándonos en cada piedra de cada fachada, en cada columna, en cada bóveda, en cada rincón de techo... si no tropezamos y damos de bruces en el suelo, descubriremos a algunos habitantes silenciosos de la ciudad que normalmente nos pasan desapercibidos.

60



Siglo XIV - En las bóvedas de la Rambla, Girona.



Estos ciudadanos de piedra habitan camuflados en diferentes lugares del casco antiguo de Girona, haciendo compañía a la famosa leona y a la bruja de la catedral. En la puerta que da al salón de sesiones del Ayuntamiento de Girona hay una figura que representa la cabeza de un hombre que se muerde la lengua y que tiene un árbol que le sale de la frente. Esta misteriosa cabeza puede evocar la sabiduría de los que se reúnen en esta sala del Ayuntamiento y el secreto de los asuntos que allí se tratan.

Muy cerca, en la misma plaza del Vi, en una vieja fachada, se encuentra otra cabeza que figura la cabeza de un demonio. Tampoco en este caso conocemos quién lo puso allí ni cuándo. A falta de datos, recurrimos a la explicación de la memoria popular. Resulta que hace tiempo se hacía un mercado en la plaza y un usurero tenía puesto en él. Este usurero se aprovechaba mucho de los gerundenses, exigiéndoles cada vez más dinero, hasta que un día apareció petrificado, en forma de cabeza de demonio, en el sitio donde tenía el puesto. Dicen que desde entonces vigila que todos los gerundenses paguen sus impuestos. Este personaje es conocido por los gerundenses con el nombre de Banyeta.

Otro de los personajes de piedra célebres y misteriosos de la ciudad es el vampiro de la Rambla. Este vampiro de piedra se encuentra en un lugar sombrío y oscuro, entre dos bóvedas de la Rambla. Es una pequeña cabeza de un hombre con una larga barba y unas alas de murciélago. A pesar de su apariencia un poco diabólica, este personaje en realidad es un vampiro romántico, reconvertido en una especie de Cupido, que está de guardia todos los días del año. Según la tradición, al vampiro de la Rambla le gusta usar sus poderes para hacer enamorar a los gerundenses. Si un chico o una chica lleva a la persona que le gusta bajo la figura del vampiro y consigue que le haga un regalo, el vampiro de la Rambla hará que florezca el amor en aquella pareja. Sólo él sabe cuántas parejas se han formado al cobijo de las bóvedas de la Rambla.



Los judíos de Girona fueron una comunidad muy rica, hasta que tuvieron que abandonar la ciudad, en el año 1492. El imaginario gerundense siempre creyó en la posibilidad de que algún judío hubiera enterrado su tesoro en algún lugar de la ciudad, pero había que ir con cuidado, pues se identificaba el oro judío con las fuerzas infernales. La leyenda del Buey de Oro y sus variantes combinan estos ingredientes: la creencia en grandes fortunas de los judíos enterradas en Girona y la identificación de éstas con el diablo y el infierno.



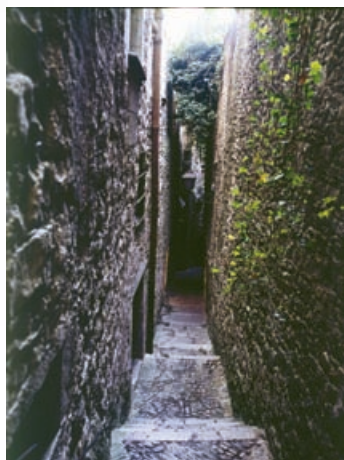
Año 1492. Después de la expulsión de los judíos de la ciudad. En el Bou d'Or, Girona.



En la vertiente de la montaña de Montjuïc, por el lado del Pont Major, había un lugar con una cantera y un puente que, hasta el siglo XIX, era conocido como el Bou d'Or. Corría el rumor de que en el cruce de un camino se encontraba una casa derruida que tenía una gran caja de piedra empotrada en uno de sus muros. Posiblemente había un tesoro, pero, ante las historias que se contaban, nadie osó nunca abrir la misteriosa caja.

Una negra noche, cuatro jugadores iban por la calle maldiciendo la mala suerte que habían tenido al perder todo su dinero en una timba. Se encontraron con un extraño personaje que les dijo que los acompañaría a un lugar donde había muchas riquezas y podrían coger tantas como quisieran. Ante esa promesa, los cuatro jugadores no pensaron en la negra noche, en la tormenta de rayos y truenos y la lluvia que caía y en los toques de campana que recomendaban encerrarse en casa. Siguieron a aquel hombre hasta fuera de las murallas, atravesaron Pedret y, cruzando el puente del Bou d'Or, llegaron a la casa de la caja de piedra.

El misterioso personaje los guió en la oscuridad hasta un pozo de detrás de los escombros de la casa y los hizo bajar por una escalera de caracol. Estuvieron mucho rato bajando por aquella escalera, que no se acababa nunca, mientras el hombre les gritaba que no se detuvieran. Uno de ellos, cansado de tantos escalones, exclamó: "¡Válgame Dios! ¿Cuándo se acabará este descenso?". Tras hacer esta invocación, los cuatro hombres salieron del pozo volando por los aires, en medio de un remolino. Cada uno fue a dar a un lugar bien difícil: uno aterrizó en el puente de Sarrià, cogido a la baranda por el lado del río; otro acabó en idéntica posición en el puente de Sant Francesc; el tercero apareció cogido de la campana Feliua, en la iglesia de San Félix, y el cuarto, el que había hecho la exclamación, llegó hasta el ángel de la catedral. Era evidente que aquella invocación religiosa los había salvado de seguir el camino sin retorno del diablo hacia el infierno.



27 El cerdo de San Antonio

Ésta es la historia de un santo que se compadeció de un gorrino deforme y es también la historia de la gratitud que sintió el cerdito hacia su sanador. Los gerundenses quedaron muy conmovidos por esta leyenda y la evocaron, en forma de rifa, durante un buen puñado de años. ¡Claro que el premio lo valía!

64



Siglo XVI - Girona.

Las celebraciones invernales culminaban con la fiesta de San Antonio, el 17 de enero, en la semana de los Barbudos. Era la fiesta más importante del invierno y la última antes de la llegada de la primavera. San Antonio era considerado el patrón de los animales. Por ello, los dueños de animales de pata hendida los llevaban, bien adornados con lazos y cintas de colores, fuera de la iglesia del Mercadal, donde, después de la función religiosa, eran bendecidos y se les repartían trozos de pan bendecido.

Desde el siglo XVI y hasta el año 1882, uno de los actos populares más importantes de las celebraciones de San Antonio fue un sorteo muy particular: la rifa del cerdo de San Antonio.

Detrás de este sorteo tan provechoso hay, cómo no, una leyenda. Dicha leyenda cuenta que un día una cerda se plantó ante San Antonio llevando en la boca un cochinillo deforme de nacimiento y lo dejó en el suelo, a los pies del santo. El buen San Antonio se conmovió ante los lastimeros gemidos del pobre animalillo y cogió el cochinillo a hombros. Le cogió la pata enferma y le hizo la señal de la cruz. Al dejar al gorrino en el suelo, éste empezó a andar como si nunca hubiera sido zopo. El cochinillo quedó tan agradecido a San Antonio que no se quiso separar nunca más de él. Aquel cerdo siguió siempre a San Antonio a todas partes. Incluso dicen que cavó la fosa del santo el día que éste murió.

Girona, como otras ciudades de los Países Catalanes, celebró la rifa del cerdo en honor a San Antonio. El día del santo sacaban a pasear al cerdo por las principales calles de la ciudad para que todo el mundo viera lo gordo y ufano que estaba. El cochinillo iba adornado con una gualdrapa de color rojo y un lazo en la cola. Lo paseaban por la ciudad cada día hasta el día del sorteo, que se celebraba el Jueves Lardero. Según la tradición, había que comer bastante carne de cerdo el Jueves Lardero, antes de la abstinencia de Cuaresma.



28 Vida y milagros de San Félix

San Félix, compañero de prédicas y milagros de San Narciso, fue muy venerado en Girona y fue el primer santo a quien los gerundenses dedicaron un templo, levantado sobre su tumba, en su martyrium. La peculiaridad del santo es que es una mezcla de dos santos: el Africano y el diácono de San Narciso. Por la coincidencia de nombres, el imaginario popular construyó a este San Félix de Girona, que combina vida y milagros de los dos santos.

66



*Año 1567, rogativa solemne a San Félix para pedirle lluvia.
Sant Feliu de Guíxols (Girona).*



San Félix el Africano no era hijo de Girona, pero predicó en ella. Nacido en el norte de África, murió ahogado en el mar, con una piedra de molino atada al cuello. San Félix diácono de San Narciso nació en Girona, donde murió, probablemente en el año 307, al recibir martirio junto a San Narciso en mitad de la celebración de una misa. Carlomagno se llevó los restos del diácono San Félix a Francia, mientras que las reliquias del santo africano reposan, en medio de esta confusión, en su iglesia de San Félix.

De los atributos de estos dos santos, los gerundenses se hicieron uno a medida: se dice que el San Félix de los gerundenses es hijo de Girona, que fue diácono de San Narciso y que lo acompañó en sus viajes y huidas de las persecuciones contra los cristianos. Este santo gerundense suele representarse con los atributos de los dos santos Félix: vestido de diácono y con una piedra de molino atada al cuello.

La iglesia era consciente de la mezcla popular de los dos santos, pero respetó esta figura de creación gerundense. Desde el siglo VI y hasta el siglo XI, San Félix fue el santo de los gerundenses, pero acabó siendo desbancado por San Narciso y sus milagros.

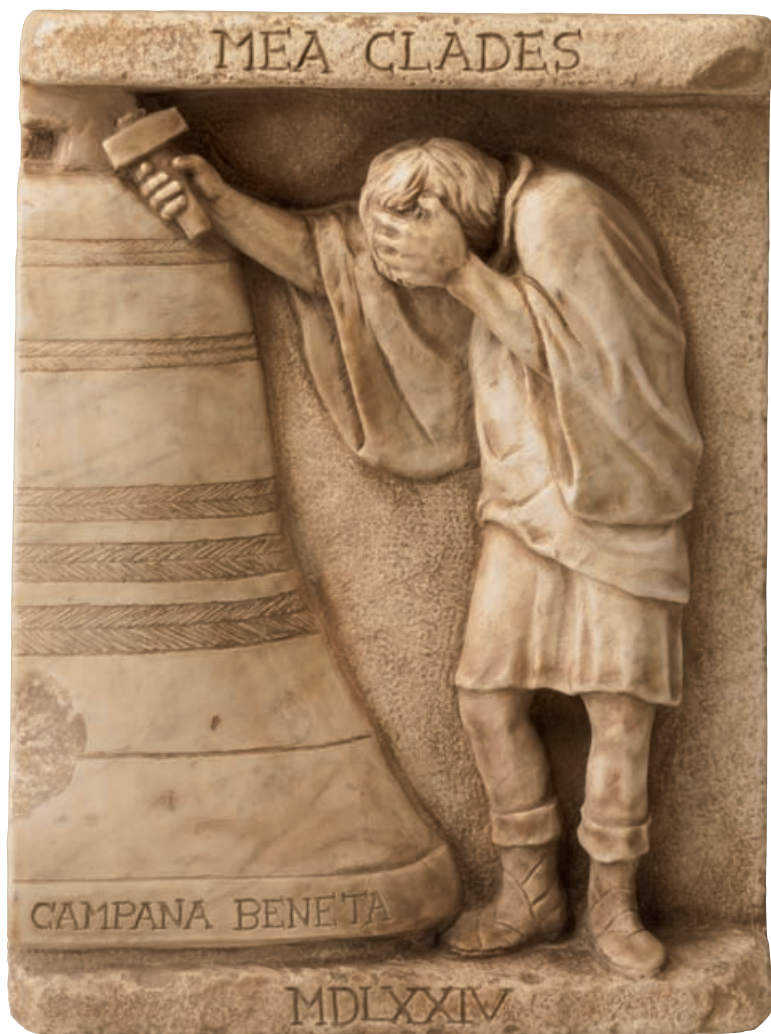
Por la relación de San Félix con el agua, cuando los gerundenses querían lluvia, llevaban sus reliquias hasta la cala Sans, en Sant Feliu de Guixols, donde se cree que los romanos echaron al santo al mar con una piedra de molino atada al cuello. Al llegar a la playa, remojaban las reliquias del santo con el agua del mar y entonces la lluvia estaba asegurada. Este viaje, sin embargo, no se podía hacer de una sola vez. Al llegar a Penedes, las reliquias obligaban al séquito a hacer un alto en el camino para rezar. Se ve que sus amigos y discípulos lo sacaron del mar, medio muerto, después de ser tirado por los romanos y lo llevaron hasta allí, donde murió.

En 1567 hubo una gran sequía y se hizo una rogativa solemne a San Félix para pedirle lluvia. El buen San Félix, sin embargo, no calculó bien, o quizás en aquella ocasión lo dejaron demasiado rato en remojo, y en 1568 se produjeron unos terribles aguaceros y el Onyar llegó hasta la plaza del Vi. Se ve que San Narciso tuvo que intervenir con sus manzanas, pero ésa es ya otra leyenda...



29 La campana Beneta

La campana Beneta de Girona pesa 4.800 kilos, su diámetro es de 1,9 metros y su altura, sin contar las asas, es de 1,78 metros. El martillo con el que se dan los badajazos pesa 70 kilos. Desde el mismo día de su complicada fundición, se empezaron a gestar leyendas sobre su difícil construcción, su potente sonido y sus facultades adivinatorias.



1574, año de la fundición de la campana - Catedral de Girona.



La campana Beneta es la campana mayor de la catedral de Girona y está situada en el centro del campanario. Se llama así en honor a San Benito, aunque los gerundenses siempre la han conocido con el nombre del Bombo, por su tamaño y la gravedad de su sonido, un potente do sostenido. Los gerundenses dicen que es el mejor sonido de campana de toda Cataluña.

Se ve que, por su gran volumen, la fundición de la campana fue muy dificultosa. Tres veces la fundieron y tres veces se resquebrajó; la cuarta prueba fue la buena, ya que no se estropeó al sacarla del molde. También se dice que el fundidor estaba demasiado ansioso por escuchar el sonido de la campana, y una vez sacada del molde, quiso probar su sonido con un golpe de martillo. Pero el pobre artesano erró el golpe y dio en el asa de la campana, que emitió un sonido ronco y resquebrajado. El fundidor, creyendo que aquél era el sonido de la campana, se avergonzó de su fracaso y se marchó de la ciudad deprisa y corriendo, para siempre. Y tan deprisa huyó de la ciudad que no pudo escuchar el soni-

do de la campana, ya colgada en el campanario de la catedral, un sonido tan magnífico como ninguna otra campana había tenido nunca. La campana Beneta desde 1574 marcó el día a día de los gerundenses: tocando horas, festividades y funerales, y alertando a los gerundenses, tocando a somatén, cuando la ciudad era sitiada.

Se solía decir que debajo de la campana Beneta podían caber cuatro zapateros tirando del bramante; es decir, tirando de los hilos con los que cosían los zapatos. También se decía que, por su magnitud, Beneta no se podía voltear, ya que el fuerte retumbo podría romper los cristales de todas las casas del casco antiguo y herir las orejas de todos los campaneros que hicieran esta operación. Más en el terreno de la leyenda, se dice que esta campana tenía la facultad de predecir la muerte del canónigo. Cuando el canónigo estaba a punto de morir, se oían por las bóvedas de la catedral, sin que ningún campanero tuviera nada a ver, tres toques de campana que anunciaban la muerte del clérigo.



30 San Narciso y el francés envenenador

Una vez más el omnipresente protector de los gerundenses, San Narciso, salva Girona, en esta ocasión de una epidemia de peste, uno de los males recurrentes de la ciudad, junto con las inundaciones y los sitios. Y lo curioso es que, una vez más, la amenaza viene de Francia.

70



*Año 1592, primera procesión de San Narciso.
La fuente de Pedret, Girona.*



Dicen que un francés llamado Bernat y con muchas ganas de hacer daño, se encontraba por las tierras de Girona apestando las aguas y los pozos que encontraba a su paso con un veneno que resultaba mortal para hombres y animales. El malvado francés ya había esparcido la pestilencia por las aguas del Empordà y de la Selva y de otros lugares próximos a la ciudad de los cuatro ríos.

Los gerundenses, alertados por los pueblos vecinos, siguieron la pista del malvado francés y pudieron capturarlo. Al llevarlo a la horca le preguntaron cómo era que, habiendo envenenado las aguas de los alrededores, no había hecho lo mismo con las aguas de la ciudad. El francés respondió que no había sido por falta de ganas, sino que no había podido. Una vez lo había intentado, pero "alguien" se lo impidió.

El francés explicó que, justo al entrar en Girona, cerca de la fuente de Pedret, se le apareció de la nada, como por arte de magia, una misteriosa figura. Era un obispo vestido de pontifical. La aparición, como si le pudiera leer el pensamiento, lo amenazó de mil males si entraba en la ciudad para llevar a cabo sus oscuras intenciones. El francés, asustado, se desdijo de apestar la ciudad y se marchó a hacer fechorías a otra parte, después de que los gerundenses lo capturaran.

Así pues, San Narciso una vez más había salvado Girona de un desastre. Y no era la primera vez que salvaba una tierra de la peste; al parecer también hizo lo mismo en tierras extranjeras. En su estancia en la ciudad de Augusta (Augsburgo), huyendo de una persecución con su diácono Félix, ganó una disputa con el diablo por el alma de Santa Afra. El diablo aceptó la derrota, pero dijo que necesitaba matar a alguien para calmar su rabia. Entonces San Narciso le propuso matar a un dragón que estaba envenenando las aguas de aquella tierra.

Los Jurados de Girona levantaron acta de los hechos que tuvieron lugar aquella noche del 29 de octubre de 1592 y, como muestra de agradecimiento a San Narciso, los gerundenses hicieron una procesión con su imagen cada víspera de San Narciso.



31 La fuente de Pericot

El agua ha sido y es todavía uno de los bienes más preciados. Contrariamente a las aguas sucias y estancadas, que propagan epidemias, las fuentes son origen de vida. El chorro de agua de la fuente, que salía inexplicablemente de entre las rocas, era visto como un misterioso regalo para la tierra y sus gentes... y para aquellas gentes, bien valía una leyenda. En el valle de Sant Daniel tenemos la fuente de Pericot y, cómo no, su leyenda.

72



Año 1631, primer lecho de la Virgen - La Catedral de Girona.

Actualmente, el agua picante de esta fuente no es potable, pero hace mucho tiempo de esta fuente no emanaba agua, sino aceite, y del más fino. Los gerundenses, sin embargo, no podían aprovecharse de él, pues en la fuente vivía una serpiente que devoraba a todo aquél que se acercara.

Un día un campesino de Sant Daniel, pasando por aquel lugar, vio de cerca a la temida guardiana. La serpiente, larga y asquerosa, reptó hasta el chorro de aceite, se detuvo para guardar en el suelo una piedra preciosa que llevaba en la boca y que brillaba cegadoramente. Cuando acabó de beber, cogió la reluciente piedra con la boca y se marchó. El campesino se fue cavilando cómo podría apoderarse de aquel tesoro y, pensando, pensando, tuvo una ocurrencia. Al día siguiente, después de una noche entre golpes de martillo, clavos y serrín, volvió a la fuente. Había construido un artefacto con una bota de vino, forrada de clavos afilados, que parecía un erizo. En la tapa hizo un agujero por donde podía sacar el brazo.

El temerario campesino esperó dentro de la bota, cerca de donde la serpiente dejaba la piedra para beber en la fuente. Cuando la serpiente fue a beber el aceite, el campesino alargó el brazo y cogió la piedra. ¡Ya era suya! Al darse cuenta del robo, la serpiente levantó la cabeza, resoplando tan fuerte que hizo estremecer árboles y piedras. Se lanzó sobre el falso erizo, enrollando su inmune cuerpo, estrechando, mordiendo, chillando. Rodaron camino arriba, márgenes abajo. El campesino ya veía llegada su hora y se encomendaba a la Virgen. La serpiente se aferraba a la bota, hincándose los clavos, hasta que, rodando, bajaron hasta el río Galligants, donde la bota se aplastó contra una piedra. El campesino, medio aturdido, vio que la serpiente había muerto atravesada por los clavos y corrió a ofrecer la piedra preciosa a la Virgen.

Se cuenta que la piedra ornó la gran corona dorada que cubría el lecho de la Madre de Dios que cada año se armaba en la catedral el día de la Asunción. Esta procesión era una de las más importantes de Girona; se hacía desde 1574 y se tiene noticia de dos camas de la Virgen: una del siglo XVII y otra del siglo XVIII. De la misteriosa piedra, sin embargo, no se sabe nada.



32 El algodón milagroso

San Narciso, patrón de Girona, no sólo protege a la ciudad de una gran diversidad de males y amenazas (inundaciones, sitios, epidemias...), sino que también se dedica a las actividades sanitarias y presta asistencia personalizada a los gerundenses que sufren distintos males y los cura de torceduras de extremidades, palpitaciones y dolor de oído.

74



Año 1638 - Catedral de Girona.



San Narciso es invocado para el dolor de oído. Cada 29 de octubre, en la catedral de Girona, se reparten entre los fieles del santo unas bolsitas de papel que contienen un trozo del llamado algodón milagroso. Se trata de un algodón bendecido y que ha estado en contacto con el sepulcro de San Narciso y su cuerpo incorrupto, con lo cual ha adquirido poderes sanadores. Este algodón de San Narciso tiene la propiedad de curar instantáneamente el dolor de oído e incluso prevenir la sordera.

Desde los inicios del culto a San Narciso, allá por el siglo XI, multitud de gerundenses fueron curados de todo tipo de males por este santo curandero, ya fuera con el algodón milagroso, ya fuera con el aceite medicinal de su lámpara o con el ritual de la novena de las velas. Por eso los devotos agradecieron todos estos esfuerzos sanadores de San Narciso mediante unos gozos:

*Vos que alcanzáis a los febriles
y a quien mal herido se ve...
Cojos, disminuidos, con breves días,
rotos, presos y lisiados
de distintas enfermedades,
Dios por vos los ha curado...
contra prestes, hambre y guerra
sois protector especial
y de seca temporal
guardáis los frutos de la tierra.
De sordera y de todo dolor
curáis si sois invocado.*

La fama de protección del santo no paraba de crecer y de extenderse por toda la provincia de Girona. Esta creciente devoción culminó cuando en 1638 Roma canonizó el culto popular de San Narciso y en 1689, cuando el rey Carlos II pidió a Roma que la festividad de San Narciso fuera concedida a otros reinos peninsulares y a las tierras de ultramar.



33 El aceite de la lámpara

Los poderes protectores y curativos de San Narciso se extienden por muchos ámbitos y se manifiestan y actúan a través de distintos elementos. Las manzanas de San Narciso, el algodón milagroso... hasta las lámparas de aceite que cuidan y previenen de gran diversidad de males.



1685, ofrenda del virrey de Cataluña de una lámpara de plata a San Narciso. Iglesia de San Félix, Girona.



Cuenta la leyenda que en todas las iglesias donde ofició misa San Narciso no hizo falta nunca poner aceite en las lámparas ni encenderlas, sino que prendían solas y permanecían siempre encendidas. Ya durante su estancia en Augusta, en casa de Afra, San Narciso hizo una demostración de su facultad iluminadora: encendió las lámparas de la casa sin poner en ellas ni pizca de aceite, sin tocarlas, sólo con el gesto de bendecirlas.

Además de esta combustión milagrosa, las lámparas tenían otras facultades para los gerundenses. Se consideraba que el aceite de la lámpara que continuamente quemaba en el altar de San Narciso tenía propiedades curativas.

Para activar el poder sanador del aceite de la lámpara de San Narciso se tenía que realizar un pequeño ritual: la novena de las velas. Este ritual consistía en dar nueve vueltas al sepulcro del santo portando un cirio encendido que se cambiaba por otro en cada vuelta. Una vez dadas las prescriptivas nueve vueltas, ya se podía aplicar el aceite de la lámpara a la parte del cuerpo afectada: llagas, torceduras de miembros... y todos estos males se curaban. Este rito incluso prevenía de las roturas de huesos.

Esta creencia cogió fuerza sobre todo a partir de 1685, un año después del sitio del mariscal Bellefonds, cuando la protección del santo se manifestó por medio de unas misteriosas luces que rodearon la iglesia de San Félix durante tres días, hasta el retroceso de las tropas francesas. En agradecimiento a esta nueva protección de la ciudad por parte del patrón de Girona, el 23 de mayo del año 1685, el rey Carlos II escogió para hacer ofrenda al patrón de Girona una bella lámpara de plata de 954 onzas. Durante los sitios napoleónicos, esta lámpara fue sustraída por el ejército francés, pero los gerundenses continuaron confiando en los poderes sanadores del aceite de la lámpara de San Narciso.



34 El estanque de Sils

Los estanques son misteriosos. Al anochecer se rodean de una niebla baja que desfigura las formas de la vegetación de sus alrededores, mientras la luz de la luna crea extraños reflejos que evocan sombras fantasmagóricas y excitan la imaginación de la gente de la región. Con los primeros pobladores de Sils surgieron las primeras leyendas sobre el estanque, que lo relacionaban con las fuerzas diabólicas.

78



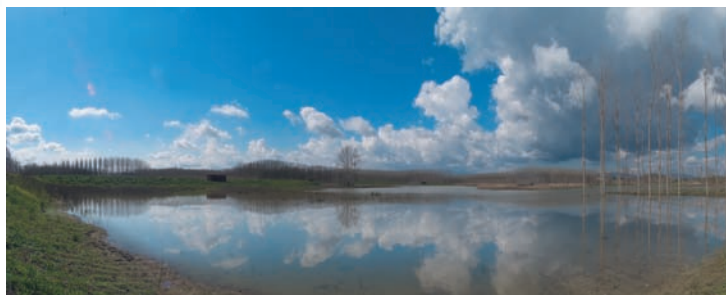
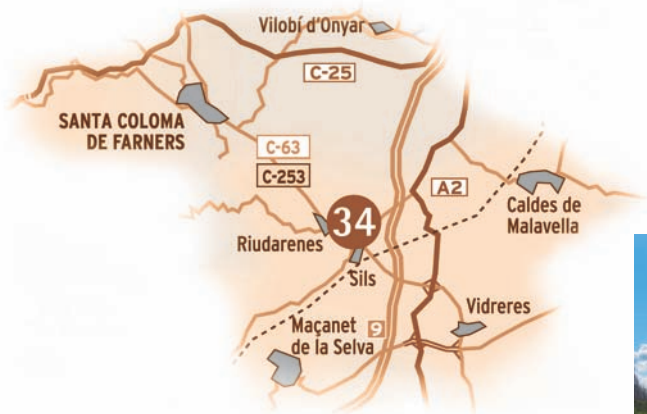
Siglo XVII, primera referencia escrita a esta leyenda - Sils (Girona).



Los habitantes de Sils tenían que convivir con un estanque que iba en su contra. Sus aguas propagaban enfermedades e impedían a los campesinos contar con mayores terrenos de cultivo. Además, existía la creencia de que escondía una entrada al infierno. Por ello la historia del estanque de Sils es la historia de los intentos de desecación que sufrió.

La leyenda de Pere Porter narra una visita al infierno que se hizo a través del estanque de Sils, antes de su desecación. Pere Porter era un campesino de Tordera que tenía que ir a Maçanet para solucionar un problema con una vieja deuda familiar. Al parecer la deuda ya había sido pagada, pero el notario de Hostalric había muerto sin registrar el pago. Mientras el buen Pere iba haciendo camino hacia Maçanet, se encontró con otro caminante, que no era otro que el mismo demonio. Sin embargo, en esta ocasión el diabólico personaje debió de sentir simpatía por el pobre Pere Porter y, por una vez, decidió hacer el bien y quiso ayudarlo.

La solución al malentendido, según Banyeta, el demonio, se encontraba en el infierno y, como aquel día el maligno no lo era tanto, se ofreció para acompañarlo. La entrada al infierno se hizo a través del estanque de Sils. Una vez en el infierno, Pere se sorprendió al ver a tantos personajes importantes de la vida terrenal, entre los se encontraba Gelmar Bonsoms, el notario de Hostalric. Pere Porter explicó al notario el motivo de su visita y, tras indicar el notario a Pere Porter dónde podría encontrar el acta de pago del viejo débito, Pere regresó a la tierra. Y si la entrada al infierno estaba en el estanque de Sils, al parecer la salida llevaba a Morvedre, en el País Valenciano. Este viaje, sin embargo, no le salió gratis: el pobre Pere tuvo que pagar peaje en forma de una extraña enfermedad que le duró desde el primero de septiembre hasta el primero de octubre. Cuando Pere se encontró más recuperado de la enfermedad, continuó su odisea hacia Hostalric, para ir a encontrar el acta de pago. El primero de noviembre, el día de difuntos, Pere llegó a Hostalric, donde explicó su extraordinaria aventura a los vecinos. Muchos de ellos no se lo creyeron y lo tomaron por un loco o por un espíritu, pero cuando, siguiendo las indicaciones del difunto notario, encontraron el acta de pago, todo el mundo tuvo que creérselo y la familia Porter recuperó su buen nombre.



35 Las brujas de Llers

Cataluña era, en la edad media, tierra de brujas, sobre todo en el Pirineo y en el Alt Empordà. Se era bruja por voluntad propia, invocando al diablo mediante unos rituales, pero en otros casos no se podía escoger: la herencia familiar, el día de nacimiento o el pueblo de nacimiento eran determinantes. Se decía que en el pueblo de Llers todas las mujeres que nacían eran brujas, y de las más poderosas.

80



Siglo XVII, máxima persecución contra las brujas - Llers (Girona).



En la edad media, el Alt Empordà y el pueblo de Llers eran conocidos y temidos por sus brujas. En aquellos tiempos cualquier desgracia era atribuida a la brujería. De la forzosa relación de los ampurdaneses con las brujas han quedado multitud de leyendas.

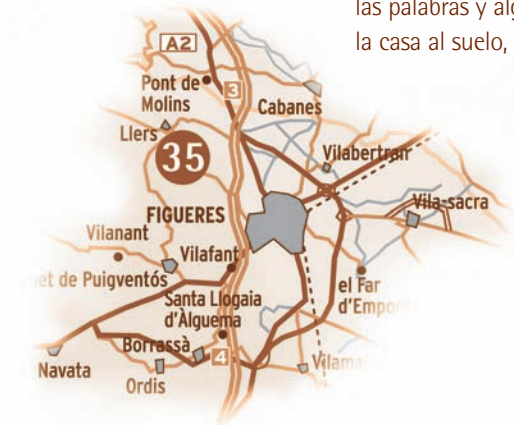
Un masovero de Llers vio un pajarro negro sobrevolando las tierras de la masía. Para espantar aquel mal augurio, cogió la escopeta y le disparó dos tiros. Aunque le había dado, el pájaro continuó volando. Al día siguiente, el masovero vio cómo dos hijos suyos morían repentinamente. El cura le dijo que era cosa de brujas y que para vencer la brujería debería haber disparado con perdigones bendecidos.

La gente de Llers sentía temor y curiosidad hacia las brujas, pero esta curiosidad no solía acabar bien. Lo vivió en su propia piel un joven de Llers que era novio de una muchacha nieta, hija y hermana de brujas. El chico no acababa de creérselo y, una noche, cansado de que lo echaran antes de medianoche, se escondió para espiar a su prometida. La chica salió al patio, se untó las axilas con un ungüento mientras recitaba unas extrañas palabras y, acto seguido, se fue volando. El chico quiso hacer lo mismo, pero se equivocó en alguna de las palabras y alguna fuerza lo arrojó del techo de la casa al suelo, hasta que quedó inconsciente.

Las brujas de Llers tenían bastante vida social. Los sábados se reunían con otras brujas del lugar para peinarse antes de volar hacia la fiesta sabática de Tretzevents, en el Canigó, y por Año Nuevo se reunían para dar la malvenida al nuevo año haciendo todo tipo de fechorías.

La fechoría más conocida de las brujas de Llers es el ataque al campanario de Figueres. Las brujas quisieron destruir el campanario de Figueres ya que el toque de campanas del ángelus deshacía sus maldades. De modo que fueron volando como un soplo de tramontana hasta el campanario. Por suerte, el campanero estaba al acecho y tuvo tiempo de tocar las campanas. El campanario no fue destrozado, sólo resquebrajado por el golpe con el ejército de brujas.

Las brujas y su simbología continúan muy presentes en el pueblo de Llers. De hecho, dicen que todavía hay brujas. Por suerte, sin embargo, parece que sin maldades.



San Narciso continuó la actividad iniciada en el sitio del año 1285, dirigiendo a su ejército de moscas contra las tropas del rey francés Felipe III el Atrevido, en cada ataque que sufrió la ciudad de Girona. En esta ocasión, en el sitio del mariscal Bellefonds, la victoria gerundense fue atribuida a las famosas moscas de San Narciso y a unas misteriosas luces que aparecieron en la iglesia de San Félix.



*Año 1684, sitio del mariscal Bellefonds.
Iglesia de San Félix, Girona.*

Durante la primavera de 1684, el ejército francés, comandado por el mariscal Bellefonds, entró en Cataluña por el Empordà y sitió Girona. Los gerundenses, que ya estaban acostumbrados a tanto sitio, unieron sus fuerzas para defender la ciudad, esperando una nueva intercesión del santo patrón de la ciudad.

Y muy pronto la protección del santo se manifestó; esta vez, por medio de unas extrañas luces que no se habían visto nunca antes en Girona. La noche del 22 de mayo, los gerundenses vieron cómo aparecían unas extrañas lucecillas en la iglesia de San Félix, que recorrían las bóvedas del templo y el tejado. Las misteriosas luces volvieron a hacer acto de presencia los días 23 y 24, antes de empezar el combate que acabaría dando la victoria a los gerundenses.



La noche del 24 al 25 de mayo de aquel 1684, los gerundenses fueron al sepulcro del santo a mostrarle su agradecimiento por la nueva victoria contra los franceses. Y, según consta en el acta levantada por los Jurados de la ciudad, a las dos de la madrugada una mosca fue vista sobre el sepulcro del santo. Al tratarse de una mosca mayor que las demás, larguirucha y de color verde, los gerundenses entendieron que se encontraban ante otro milagro de San Narciso. La noticia corrió como la pólvora y la Colegiata pronto se llenó de gerundenses y de autoridades que deseaban ver en persona aquel milagro. En el suelo de la iglesia se encontraron siete banderas francesas que se guardaron como trofeos del santo.

Pero las luces y las moscas no fueron las únicas manifestaciones divinas que actuaron contra los franceses, sino que otras energías miraculosas de Girona unieron fuerzas contra el ejército invasor. Meses antes del sitio, los franceses habían intentado entrar en la ciudad la noche de Todos los Santos, pero la campana Susanna, en la iglesia de Santa Susana del Mercadal, se puso a tocar a sonar ella sola, despertó a los gerundenses y los alertó para defender la ciudad.



37 La piedra milagrosa

Dicen que estos hechos sucedieron en tiempos del obispo Lorenzana, a fines del siglo XVIII. Este obispo impulsó la construcción de una capilla dedicada a San Narciso, en la iglesia de San Félix. Al parecer, al santo protector de la ciudad le gustó la idea; tanto que proveyó a la ciudad de la materia prima para construir la capilla y protegió a los trabajadores de la obra.

84



*Año 1782-1792, construcción de la capilla de San Narciso.
Iglesia de San Félix, Girona.*



El culto a San Narciso empezó en el siglo XI y desde entonces, en cada sitio, en cada aguacero, en cada desastre del que la ciudad salía victoriosa, la devoción cogía más fuerza. Aunque círculos más eruditos preferían recuperar el culto a San Félix, el obispo Lorenzana escuchó al pueblo y decidió construir una capilla para el santo más acorde con la gran devoción que le tenían los gerundenses.

Mientras en el obispado se discutían los detalles de la futura capilla de San Narciso, que se construiría en el lugar de los antiguos claustros de la Colegiata, un viejo pastor llevaba su manada por la montaña de Sant Miquel. Aquel día algo llamó la atención del pastor: una piedra que lucía bajo los rayos del sol. El pastor se acercó, interesado, y vio una gran piedra que sobresalía de la tierra y que brillaba como no brillaba ninguna otra. El pastor lo explicó a sus conocidos y los llevó hasta aquella piedra. Sorprendidos, vieron que se trataba de una piedra de un finísimo mármol jaspeado blanco y negro.

La noticia llegó hasta el Obispado, que interpretó el hecho como un visto bueno del santo al proyecto y, dado que en aquel 1782 ya habían empezado las obras, el Obispado ordenó la extracción de aquel mármol para la construcción de la capilla de San Narciso.

Tres meses después de poner la primera piedra, una de las casas cerca de la obra se derrumbó y cinco trabajadores quedaron enterrados bajo los escombros. Puesto que ninguno de los trabajadores se lastimó, se interpretó el hecho como otro milagro del santo en favor en la capilla que los gerundenses le construían. Al cabo de 10 años, el 2 de septiembre de 1792, se trasladó el sepulcro del santo a la capilla y, con la celebración del primer oficio litúrgico, se inauguró la capilla de San Narciso, construida con aquel mármol gerundense jaspeado blanco y negro.

Se cuenta que, tras finalizar la capilla, aquella veta de mármol que parecía inagotable se agotó y ya no fue posible encontrar ningún trozo más de mármol en toda la montaña de Sant Miquel.



38 La novia de Can Biel

La masía de Can Biel, en Anglès, fecha del siglo XVI. Es una masía majestuosa, fortificada, cuya principal característica es una extraordinaria torre de defensa cuadrada. Pero, a pesar de la belleza del lugar y la riqueza que se respira en él, esta masía fue el escenario de un hecho desgraciado, el día que se celebraron las bodas del heredero con una rica pubilla.

86



Primera mitad del siglo XIX - Anglès (Girona).



El convite de bodas reunió a todas las personalidades mayores del lugar: el rector de Anglès, los cofrades, el vicario, los grandes propietarios e incluso algún canónigo. Después del banquete y del baile, alguien propuso jugar al escondite, sin saber que aquel inocente juego llevaría la desgracia a la masía de Can Biel.

Como todo el mundo quería encontrar a la novia, ésta se esforzó en encontrar un buen escondite. La novia subió las escaleras hasta el torreón. La torre defensiva hacía años que no se utilizaba porque los bandoleros habían dejado de actuar por aquellas tierras y se había reconvertido en una especie de cuarto de los trastos. El torreón estaba lleno de rincones oscuros donde esconderse, viejos trastos en desuso, antiguos muebles llenos de polvo... y justo en medio de la estancia, una bonita caja de novia que años atrás había servido para guardar el ajuar de alguna pubilla de la masía. La novia abrió la tapa del mueble y se escondió dentro de él. Pero una vez dentro, la caja se cerró y la desventurada novia nada pudo hacer para salir de su escondite.

Los invitados buscaron a la novia por todos los rincones de la masía, excepto por el torreón. Cuando llevaban bastante tiempo buscando, gritaron que saliera de su escondite, que se daban por vencidos. Al no obtener respuesta, los presentes empezaron a preocuparse. Al final de la velada, los invitados se marcharon sin que la novia hubiera salido de su escondite. El pobre novio se quedó solo con su pena.

La gente decía que quizás la novia se había caído al Ter y la corriente se la había llevado; otros decían que quizás los hombres del bandolero Ramon Felip la habían secuestrado y que, una vez satisfecho el rescate, la novia sería devuelta a la masía. Pero la novia no apareció ni aquella noche ni nunca más. Al cabo de unos años, un día el destino hizo que una pubilla de la masía subiera al torreón y se interesara por una caja de novia vieja y llena de polvo. La muchacha abrió la caja y dentro vio un esqueleto con un vestido de novia y los gozos de una boda.



39 El simbolismo de Santa Catalina

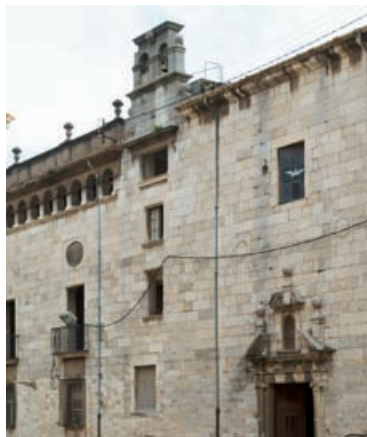
La imagen de Santa Catalina está muy presente en la simbología de las comarcas gerundenses, en la catedral y en muchas capillas y ermitas dedicadas a esta santa, incluso en el hospital provincial. Santa Catalina representa la sabiduría, pero también personifica el conocimiento esotérico. Es en la farmacia del antiguo hospital donde la santa está más presente.

88



Siglo XIX, Hospital de Santa Caterina, Girona.

El hospital de Santa Caterina tiene casi 800 años de historia. El antiguo hospital de Santa Caterina fue creado por la cofradía de San Martín, en 1211, en unos terrenos extramuros, donde hoy se encuentra la plaza del Mercadal. En el año 1666 se construyó de nuevo en la plaza del Hospital, donde ha estado hasta que ha sido trasladado a Salt. El edificio sigue el modelo de los hospitales del siglo XVII, con un patio central, una iglesia y una austera decoración exterior. En este edificio se encuentra una farmacia del siglo XVII, cubierta con una bóveda de arista y con pinturas decorativas en el techo. Las pinturas originales eran barrocas, pero en el siglo XIX se encargó una nueva decoración. Las pinturas hechas hace dos siglos reproducen escenas alegóricas que evocan procedimientos de elaboración de fórmulas medicinales a partir de sustancias exóticas traídas de países lejanos.



Estas pinturas, sin embargo, también parecen reproducir escenas alquímicas. Seguramente se debe a una casualidad y el desconocido artista encargado de decorar la antigua farmacia se inspiró en antiguas pinturas alquímicas pensando que pegaban lo suficiente como para ponerlas en una botica. En estas pinturas aparecen muchos símbolos alquímicos como el atanor, el horno alquímico, la cucúrbita, el recipiente alquímico de cristal en forma de calabaza y el árbol y el ciervo, que en la alquimia representan la naturaleza controlada por el hombre y a su servicio. La casualidad aumenta y acrecenta las sospechas alquímicas del techo de la farmacia del hospital de Santa Caterina si nos fijamos en el significado ocultista y alquímico de la santa. Santa Catalina es la adaptación cristiana de Hipatia, una intelectual alejandrina, famosa por sus conocimientos esotéricos, que murió degollada a instancias del obispo de la ciudad. Adoptó el nombre de Catalina, una dama noble, famosa por su sabiduría, que murió en circunstancias similares. Los iniciados consideran a Santa Catalina como la Gran Madre, diosa de la sabiduría. Se trata de un buen puñado de hechos casuales que dejan entrever, aunque sea muy sesgadamente, el significado alquímico de la antigua farmacia del hospital de Santa Caterina.



40 La fuente de los enamorados

90



Esta leyenda tiene distintas versiones; todas narran el origen de una fuente picante que se encuentra en el Congost, a la orilla del Ter. Esta fuente surgió fruto de las amargas lágrimas de una muchacha arrepentida, al sentirse culpable de dos muertes.

Siglo XIX - En el Congost, Girona.



Cuenta la leyenda que Sara, una joven poco agraciada físicamente, aceptó el hechizo de una gitana para ver correspondido el amor imposible que sentía por Albert, un joven del lugar y que pretendía a otra chica. La gitana le prometió un brebaje que le daría para siempre el corazón de su amado. La misma gitana, sin embargo, después predijo a Albert que mataría a su amada y que sería castigado por ese crimen.

Albert iba de cacería, por las orillas del Ter, en la parte del Congost, pensando en las extrañas palabras de la gitana, cuando el vuelo de una paloma blanca lo distrajo de aquellos pensamientos. Sin pensárselo, disparó y el ave cayó herida de muerte detrás de unas matas. El joven fue a recoger la paloma cuando sintió calambres en las piernas, notó que los pies no le respondían y se agarraban al suelo y que su cuerpo se iba convirtiendo en tronco. En aquel momento del atardecer Albert, convertido en una gigantesca encina, pudo ver cómo el cuerpo de la paloma se transformaba en un cuerpo humano ensangrentado. Era el cuerpo inerte de su prometida que unas damas de agua se apresuraban a llevarse río arriba, hacia la cueva de las hadas.

Las malas artes de la gitana se habían cumplido. Cuando Sara vio a su querido convertido en árbol y a su prometida muerta, se abrazó al tronco llorando amargamente. Y tanto lloró y con tanto arrepentimiento y desconsuelo al verse responsable de aquellas muertes que acabó convirtiéndose en fuente.

Al día siguiente, la ciudad de Girona enterró a un joven y a dos doncellas muertos el atardecer anterior de muerte misteriosa. Y desde aquel día, ahora hace unos cien años, en el Congost, al pie de una encina, brota, fruto de unas amargas lágrimas, un chorro de agua picante.



41 El panadero del mercadal

El culto a San Narciso empezó en el siglo XI. Esta devoción se iría reforzando con el paso de los años y gracias a los milagros del santo. Pero a veces los santos pueden poner ciertas condiciones a sus seguidores. A San Narciso no le gustaba que sus devotos trabajaran el día de su festividad y así se lo hizo saber a un panadero del Mercadal y a un molinero de Peralada.



*Año 1864, San Narciso, patrón de Girona y de la Diócesis.
Plaza del Mercadal, Girona.*

San Narciso es patrón de la ciudad de Girona desde el siglo XIV y en su honor se celebraba una feria muy concurrida. Cuenta la leyenda que un panadero que tenía la panadería entre la plaza del Mercadal y la plaza del Molí fue a trabajar la noche de la víspera de San Narciso. Pensando más en el dinero que dejaría de perder al no hacer fiesta en aquel día tan señalado que no en sus deberes religiosos, empezó a amasar para poder vender pan al día siguiente. Mientras amasaba vio cómo la levadura se iba volviendo de color rojo de sangre, y cuanto más amasaba y cuantas más vueltas daba a la levadura, más roja se iba mostrando la masa. El panadero comprendió que San Narciso le estaba haciendo saber que no estaba bien que trabajara el día de su festividad y, asustado y temiendo algún castigo peor, cerró la artesa y corrió hacia la iglesia de San Félix a implorar perdón a San Narciso ante su sepulcro.

El panadero no se atrevió a volver a su obrador hasta 3 días después. Al abrir la artesa vio que la pasta había perdido aquel rojo amenazador y que se conservaba bien fresca, a punto para ser horneada. El panadero respiró tranquilo, horneó la pasta y tomó buena nota de aquel episodio de cara al año próximo.

Una cosa parecida le sucedió a un molinero de Peralada, siglos más tarde, también en un 29 de octubre. Este molinero de Peralada fue a trabajar a su molino, sin temor por desobedecer la prohibición de trabajar en esta festividad, pues fuera de la ciudad de Girona no era fiesta. Pero también en esta ocasión el santo boicoteó el trabajo del pobre molinero y convirtió el trigo en serrín.

Este hecho llegó a oídos del obispo de Girona Constantí Bonet, que, para evitar castigos peores, pidió al papa Pío IX que desde aquel año 1864 extendiera el patronazgo de San Narciso a todo el obispado, haciendo que la festividad de San Narciso fuera rigurosamente observada en Girona y en toda la diócesis.



42 La Cocollona

Hemos querido incluir en esta recopilación otra leyenda apócrifa que, por su fuerza y rápida difusión, ha entrado en poco tiempo y de lleno en el cuerpo de leyendas de la ciudad de Girona y se ha convertido en un símbolo más dentro de la iconografía gerundense.

94



Siglo XX - Convento de Santa Clara, Girona.

En la orilla izquierda del río Onyar, en el barrio del Mercadal, había un convento de monjas clarisas. En este convento se encontraba una monja encerrada a cal y canto en una celda subterránea oscura y húmeda, muy cerca de la acequia Monar.

Los motivos por los que esta novicia, que según la leyenda se llamaba Rosalia, fue encerrada en la celda difieren según la versión de la leyenda. Los hay que cuentan que la monja estaba descontenta con la vida más bien disoluta que llevaban sus hermanas y les hacía constantes reproches. Las monjas, para no oírla más y poder continuar con su vida de pecados, decidieron encerrarla en el sótano. La otra versión, más romántica, cuenta que la novicia, por las noches, se escapaba por los túneles subterráneos para encontrarse con su enamorado, un monje franciscano del convento de San Francesc, y, claro está, cuando la madre superiora lo descubrió, decidió encerrarla a cal y canto.

Lo cierto es que, una vez encerrada en aquella oscura y húmeda celda, la pobre monja lo pasó ciertamente mal. Ya fuera por la humedad del lugar, ya fuera por las lágrimas vertidas por su enamorado, el cuerpo de la novicia sufrió una extraña metamorfosis: se fue cubriendo de escamas hasta quedar convertida en una especie de cocodrilo, mientras, en la espalda, para compensar el aspecto repulsivo del cuerpo, le aparecieron unas alas de mariposa. Así fue como la novicia se convirtió en una mezcla de cocodrilo y de mariposa... en una cocollona*.

Después de morir la monja, al cabo de los años y todavía encerrada en la celda, cuentan que Girona se inundó sin que hubiera llovido nada. Desde entonces, su cuerpo de cocollona suele pasearse nadando o volando por encima el río Onyar. Si se quiere ver a la cocollona, hay que pasear entre el puente de Pedra y el de las Peixateries Velles, en una de aquellas noches en que la luz de la luna deja ver a los fantasmas dibujados en la niebla gerundense.



N. del t.: Cocollona es una palabra formada por coco-, de 'cocodrilo', y -llona, del catalán papallona, 'mariposa'.



SEÑAL DE SABIDURÍA

El día de San Narciso de 1946 salía de una imprenta de la ciudad de Barcelona una pequeña y valiosa joya, *Girona. Petita història de la ciutat, de les seves tradicions i folklore*, obra del gerundense J. Gibert, en la que se recogen las costumbres y tradiciones de la ciudad de Girona, escrita, como él mismo definía, "perquè es servés, almenys escrita, la tradició gironina". Mes a mes y día a día, Gibert desgranó la vida de la ciudad a través de aquellos rasgos que probablemente más particularizan a la gente que la habita: refranes, canciones, leyendas, tradiciones, bailes...

96

Como Gibert, Vivó, Fañanàs —entre otros escritores— y ahora Nuri Ros han convertido la leyenda, la fantasía y la tradición en protagonistas de sus investigaciones y de sus obras y, al hacerlo, nos han transmitido a todos nosotros la sabiduría popular, aquella surgida del imaginario colectivo. Fábulas y mitos que a veces acompañan a la historia real, la investigada, razonada y escrita por historiadores.

Conocer las leyendas de una ciudad es penetrar en su piel, es percibir el sentir y el vivir de la comunidad que las ha dibujado. Por ello tenemos el deber de escucharlas y leerlas, para, posteriormente, explicarlas. La iniciativa de crear un espacio que ayudará a transmitir las leyendas de la ciudad de generación en generación y a divulgarlas entre otros pueblos es una señal de sabiduría. Enhorabuena.

Arcadi Calzada Salavedra

Presidente de Caixa Girona

GIRONA ES UNIVERSAL. LAS LEYENDAS NOS HACEN HEREDEROS DE UN CONOCIMIENTO

Magnífica idea; me parece del todo acertado realizar una publicación que agrupa toda la información sobre esta temática. La leyenda, el mito, el cuento, nos acercan a una realidad soñada con un trasfondo de verdad. Por todo ello hay que felicitar a quien, desde su voluntad de recordar, contribuye específicamente en este tipo de actividad lúdica e intelectual. Girona es una ciudad de leyendas, como todas las ciudades que tienen una larga historia. Los mitos y las leyendas nos hacen pedagogía de nosotros mismos y de nuestro entorno para socializarnos más y de este modo cohesionar las poblaciones de un territorio.

Desde Gerión hasta el culo de la leona, pasando por personas y personajes gerundenses y de fuera de Girona, pero ligados a nuestra cultura, el repaso exhaustivo que se hace es elegante y consistente. La consistencia viene dada por la exhaustividad del discurso, que se enmarca dentro de la antropología del conocimiento social. Un auténtico costumbrario de relaciones entre los humanos, lo que son, lo que representan, y también con su contexto natural.

La leyenda nos hace más humanos, nos hace soñar con algo que nuestro cerebro de niño analiza y hace suyo. ¿Quién no se siente atraído por una leyenda, por lejana que sea? En el fondo, por todas partes hay leyendas, y en mis viajes he tenido la suerte de escuchar muchas. ¿Y saben qué creo?: que todas son iguales y hablan de lo mismo; es eso lo que hace universal al ser humano.

Girona es universal y sus ciudadanos deben querer serlo cada vez más. Quien no entienda y no ame las leyendas de su pueblo o ciudad, difícilmente podrá ser universal. Las leyendas de Girona, desde mi perspectiva de científico, nos ayudan a humanizarnos y a hacernos herederos de un conocimiento que, si no fuese por este tipo de iniciativas, desaparecería.

Felicidades por el proyecto.

Dr. Eudald Carbonell Roura.

Universidad Rovira Virgili

Área de Prehistoria

Codirector de Atapuerca

Director del Instituto Catalán de Paleoecología Humana y Evolución Social.

GIRONA HA SABIDO CONSERVAR SU HISTORIA ORAL CON LAS LEYENDAS

Pasear por el casco antiguo de Girona es una recomendación imprescindible para todo aquel que desee descubrir la ciudad, que quiera descubrir su magia, que desee captar el paso de los siglos, el talante de su gente.

Al pasear enseguida te das cuenta de que estos callejones escarpados esconden mucha historia. Girona ha sabido conservar su historia oral con las leyendas, la de la leona, la de San Narciso, la de Gerión o la de la bruja de la catedral. Al descubrirlas, te atrapan como la ciudad y te transmiten lo mejor de la tradición popular gerundense.

Me tendrán que permitir, sin embargo, que me decante por una leyenda también gerundense pero no de la capital: la de Guifredo el Velloso, por sus raíces en nuestra identidad nacional como pueblo, y también porque yo he nacido en Ripoll.

Siempre he suscrito aquella frase que dice:
Quien pierde sus raíces, pierde su identidad, y ahora más que nunca tiene que ser muy vigente. Gracias, pues, a los que habéis tenido el acierto de cuidar y promocionar las leyendas gerundenses.

Eudald Casadesús Barceló

Presidente de CDC en las comarcas gerundenses

Diputado de CiU en el Parlamento de Cataluña

LAS LEYENDAS DE GIRONA Y COMARCAS SE HAN CONVERTIDO HOY EN PIEDRA

Siguiendo el estilo de las estrellas mesopotámicas, de los relieves grecorromanos e incluso de los relieves funerarios de las lápidas neoclásicas, las leyendas de Girona y comarcas se han convertido hoy en piedra —en mármol, mejor dicho— de manos de Gerard Roca Ayats, artista de Besanó especialmente sensible a la tradición y al regusto de unas leyendas que nos ayudan a todos a entender mejor nuestra historia, o mejor dicho, la interpretación subjetiva de algunos de los elementos más perturbadores de nuestro pasado.

Al valor simbólico de las leyendas se añade ahora, entonces, el artístico. Y justo es decir que los materiales no se han elegido al azar: la voluntad de perdurabilidad hace de la piedra un requisito indispensable, y de entre las piedras, se ha escogido el mármol en un intento de ennoblecer lo más popular. El estilo limpio y claro lleva implícita una voluntad pedagógica, del mismo modo que los relieves románicos de las iglesias instruían a los profanos en lo divino y terrenal, mediante imágenes a menudo exageradas, pero perfectamente reconocibles. También hay que tener en cuenta y muy presente el marco del conjunto: un magnífico edificio medieval situado en el corazón de Girona, que en este caso lleva su propia leyenda incorporada, la de la huella de San Narciso.

No es para nada sencillo ni fácil sintetizar en una imagen de tres dimensiones la magnitud de una leyenda; para ello hay que tener una especial capacidad de síntesis y de imaginación... Todos las tenemos más o menos integradas en la memoria, pero no tenemos

definida la imagen, ni las proporciones, ni los detalles. Creo que Gerard nos ahorra mucho trabajo, y que al valor innegable de su oficio como marmolista y escultor, encontramos añadidos a estos relieves su buen gusto y su gran talento como ilustrador.

Espero que disfruten de estas representaciones de unas leyendas que, a partir de ahora, seguro que todavía serán más populares.

Lluís Costabella Casadevall

Poeta, músico y compositor

Licenciado en Historia del Arte

RECUPERAR LEYENDAS Y MANTENER LOS PIES EN EL SUELO

Todas las civilizaciones, todos los pueblos, han nacido y se han desarrollado al amparo de mitos y leyendas. En buena medida, la historia de la humanidad se puede seguir a partir de las narraciones mitológicas y legendarias que han dado origen a cada país. Desde Isis y Osiris en el antiguo Egipto, pasando por los dioses y héroes de la Grecia clásica, hasta nuestros días, las culturas, las naciones, se han desarrollado paralelamente a una serie de mitos ancestrales que han ayudado a modelar su idiosincrasia. Un grupo humano organizado sin sus mitos, sin sus leyendas, sin su religión, es un organismo falto de algo importante.

Hay que añadir, sin embargo, que las sociedades que más han avanzado en la consecución de derechos y niveles de bienestar para sus miembros son aquellas que han sabido aflojarse el corsé que a veces comportan los mitos y los han tomado simplemente como lo que son: un instrumento que en su día ayudó a dar sentido de pertenencia a un pueblo, a una nación, pero que hoy no pueden ser motivo de freno ni de retraso al progreso y la modernidad de la colectividad.

Girona, ciudad sabia y ancestral, con una historia rica y complicada, ha sabido combinar muy bien estos dos elementos: respeto por el hecho popular y cultural de las leyendas (Gerión, Carlomagno, la bruja de la catedral, las moscas de San Narciso, el Tarlà de la

Plateria...) y, a su vez, una movilización permanente de todos los agentes para mejorar los niveles de bienestar, tanto de los ciudadanos como de los visitantes de hoy y de mañana. Es decir, respetar el pasado pero trabajando por el presente y preparando el futuro. En otras palabras, leyendas sí, pero con los pies en el suelo.

La propuesta que presenta el Hotel Llegendes de Girona es una buena muestra de esta voluntad de trabajar el presente pensando en el futuro, con una mirada nostálgica y, ¿por qué no?, divertida hacia un pasado que, si no fue tal y como se explica, al menos estaría bien que hubiera sido así.

Buen trabajo y buena suerte.

Francesc Francisco-Busquets Palahí

Subdelegado del Gobierno del Estado en Girona

GIRONA ES PIEDRA Y AGUA, MATERIA Y MEMORIA

Girona se ha ido formando, a lo largo de los siglos, con murallas que la defendían, documentos que certificaban su vitalidad, hombres y mujeres que sufrían y trabajaban. Los asentamientos humanos más alejados en la historia dieron paso a estructuras romanas, a laberintos medievales, a poderosas edificaciones civiles y religiosas. Girona es piedra y agua, materia y memoria.

Pero la realidad también está formada por la aportación popular, por la capacidad de generar imaginarios que ayudan a comprender el largo devenir de los siglos. Girona también es esto: leyendas que han pasado a ser la epidermis de una ciudad con un interior riquísimo, de primer nivel.

Anna M. Geli

Rectora de la UdG

UNA CASA EN LA QUE EN CADA RINCÓN PUEDES IMAGINAR UNA HISTORIA, UNA LEYENDA

Hotel Llegendes de Girona: qué honor poder formar parte de la gente que lo hará posible.

Con mi humilde aportación como arquitecto técnico habré formado parte de la historia del casco antiguo de Girona y, en particular, de la rehabilitación de una casa en la que en cada rincón puedes imaginar una historia, una leyenda.

Felicidades por el nombre que se da al hotel que ha de acabar siendo.

En cuanto a la leyenda de Morgat, que a mí me afecta por mi paso por la alcaldía del Ayuntamiento de Porqueres, debo decir que es de las que más me impresionan y me hacen pensar. Solemos ver las leyendas como algo muy lejano, o al menos es lo que me pasa a mí. En cambio, la leyenda de Morgat, los que conocemos un poco aquella zona sabemos, porque lo hemos podido comprobar con nuestros propios ojos, que es una leyenda que en el fondo es realidad, y a lo largo de los años se han ido formando distintos estanques y todavía se pueden ir formando, sobre todo en tiempos de sequía como en el que nos encontramos ahora.

Xavier Gifra Darné

Arquitecto técnico

AQUÍ EMPIEZA SU VISITA A LA GIRONA MÁGICA

Una leyenda es una narración oral o escrita, en prosa o verso, de apariencia más o menos histórica, con mayor o menor proporción de elementos imaginativos que se transfieren por tradición oral o escrita.

Las leyendas también pueden ser populares (de formación más o menos espontánea o inconsciente), eruditas o fruto de una combinación de elementos de los dos orígenes. Pueden haber sido inicialmente eruditas y haber conseguido, después, una gran popularidad.

Sin importar la extensión que tenga (pese a que en general sea corta), lo que la define es su tema o contenido, puesto que la leyenda siempre es un relato que pretende explicar un fenómeno natural a través de una historia fantástica.

Los ciudadanos de Girona nos podemos dejar seducir y cautivar observando en el Hotel Llegendes de Girona las múltiples leyendas que contiene la Imperial Girona. La magia de Girona se encuentra en sus tradiciones, en sus leyendas, incluso en las leyendas urbanas que ambientan sus calles.

En este hotel se podrán descubrir múltiples facetas ocultas de Girona... Aquí empieza su visita a la Girona mágica.

Fernando Lacaba Sánchez

Presidente de la Audiencia Provincial de Girona

A NUESTRA GENERACIÓN LE HA SIDO NEGADA LA POSIBILIDAD DE INSTAURAR LEYENDAS

La leyenda se inscribe en la voluntad del ser humano de transmitir cualquier hecho extraordinario. De hacerlo llegar a terceros y de hacerlo llegar a las nuevas generaciones. A la necesidad vital de inmortalizar algo, a la necesidad de superar el tiempo e instalarse en el propio tiempo.

A nuestra generación le ha sido negada la posibilidad de instaurar leyendas. Los hechos son como son, cuentan con protagonistas y con testigos y, además, casi se viven en directo independientemente del lugar donde se producen. Quedan objetividades y le es negada a la subjetividad su casi innata penetración en los sucesos. Esto es fruto de la evolución tecnológica, hija del hombre y de la mujer, que se han convertido en esclavos de sus propios avances. Si toda leyenda tiene más de imaginación que no de certeza, y si toda leyenda es potencialmente evolutiva per se, hoy, cuando se transmite en directo cualquier acto bélico, por poner un ejemplo, impactos de las bombas y tragedia humana incluidos, hoy, digo, ya no es posible ni crear la leyenda, ni impulsarla, ni dejarla como prenda de un presente que ciertamente será superado por el paso del tiempo.

Ésta no era la cotidianidad de cuando se levantó el edificio del hoy Hotel Llegendes de Girona, en medio del casco antiguo, el que dio corazón a la ciudad de aquellos días y al que hoy la actividad económica y el sentimiento humanista le han entregado la suficiente fuerza como para continuar latiendo en beneficio de todos nosotros y de todos aquellos que nos visitan atraídos por nuestro pasado y por la sabia restauración que se está llevando a cabo.

En aquellos tiempos, tiempos huérfanos de periódicos, de radios, de televisiones, de cine y obviamente de Internet, los sucesos seguían el curso del boca en boca, aderezados por la imaginación de quien los expandía. Eso es la leyenda: un hecho cierto alrededor del cual se ha tejido una belleza poética que le da explicación primera y resultado final al mismo tiempo. Que tiene cuerpo y que tiene también alma. Es el alma la que nos atrae para hacer posible un imposible: ¿qué sucedió? Mientras ponemos más imaginación, nuestra en este caso, a la leyenda para encontrar su hilo rojo, que lo tiene, podemos disfrutar de las instalaciones de un hotel que ha tenido la osadía de tomar por nombre el de Llegendes. El establecimiento es de hoy, es una realidad tangible, acotada y mensurable, pero ¿por qué no dejamos también nosotros nuestras particulares leyendas en el archivo del silencio? Les invito a hacerlo y a reencontrarse con todo lo que, según dicen, ha vivido el casco antiguo de la antigua Girona de nuestros corazones.

Josep López de Lerma
Presidente de Tribuna de Girona

LA HISTORIA DE LA CIUDAD DE GIRONA TIENE UNA FUERZA PROPIA

Así como una casa existe por la familia, la ciudad existe por su sociedad, y así como cada familia va configurando su espacio íntimo y vital a su manera y siguiendo su carácter, la sociedad va creando y va dando forma al espacio urbano, digno de ser admirado por todos sus habitantes, por el resto del país y también por todas las culturas extranjeras.

A todos nosotros nos gusta disfrutar de elementos, en nuestro hogar, que permitan a nuestros sentidos llegar a otro mundo, un mundo superior donde cada emoción y cada sentimiento nos acercan a nuestra condición de persona. Escultura, pintura, arquitectura... La ciudad, pues, es un gran hogar para todos nosotros.

La ciudad, con sus piedras y su gente, son el reflejo de la persona humana sobre la naturaleza. Girona, la encantadora población de los cuatro ríos, ha tenido desde siempre una vida cultural y artística que ha marcado, de una forma rotunda, su propia personalidad. Sus esculturas, sus iglesias, sus casas, cada uno de sus rincones, todas sus piedras, han presenciado la formación de la ciudad, batallas, sitios, fiestas, leyendas, innovación, espectáculos, la llegada de la industria, grandes movimientos sociales, la transformación de los últimos treinta años... Pero todo permanece allí, contemplando los cambios que se van produciendo y entendiendo que está en su lugar, un lugar eterno.

Por eso esta casa señorial en la cual, según la leyenda, vivió hace 1.700 años San Narciso, obispo, mártir y patrón de Girona, y en la cual todavía vive su esencia, evoluciona en este sentido positivamente y se encuentra ante un proyecto que permitirá a personas de todo el mundo entrar más a fondo en la historia de la ciudad de Girona, que tiene una fuerza propia, muy digna de ser admirada.

Oriol Mallart Vallmajó

Estudiante de Arquitectura

Escuela de Arquitectura La Salle

CUARENTA Y DOS HISTORIAS MÁGICAS: LEYENDAS DE GIRONA

Las leyendas, narraciones generalmente orales en sus orígenes, con una parte muy importante de elementos imaginativos y mitológicos, en ocasiones de temática religiosa, en otras pagana y muchas veces simplemente popular, contienen casi siempre una vertiente histórica, de modo que, cuando alguien reúne cuarenta y dos, como en este caso lo ha hecho el Hotel Llegendes de Girona, recopila una buena parte de la historia de la ciudad. Una historia diferente, pero no por ello menos importante, que ha ido componiendo la gente que ha nacido y vivido en la ciudad o simplemente aquellos que un día, quizás por casualidad, se pararon en ella.

Las leyendas nos explican no sólo los hechos, sino también los miedos, las ilusiones y sobre todo las fantasías de la gente que en otro tiempo vivió en la misma calle o quizás, incluso, en la misma casa que hoy habitamos nosotros. Cada una de estas cuarenta y dos historias mágicas configura un imaginario colectivo que exuda una forma de ser, una forma de vivir y de pensar que a buen seguro a su manera ha ayudado a configurar la realidad de la Girona de hoy, siempre mágica.

Sólo me queda, pues, felicitar a los impulsores de la iniciativa y a su autora y desearles grandes éxitos.

Jordi Martinoy Camós

Delegado territorial del Gobierno
de la Generalitat de Catalunya en Girona

LAS LEYENDAS ESTÁN EMPARENTADAS CON LA HISTORIA

Las leyendas no son historia, pero sí están emparentadas con la historia. En toda leyenda hay siempre un fondo histórico que, al pasar de boca en boca, con el tiempo va tomando una entidad propia, dando a unos hechos en el fondo reales un carácter fantástico e incluso sobrenatural.

Si la historia es propia de los estudiosos, la leyenda es esencialmente popular y tiene una mayor receptividad. Esta vertiente de la leyenda propicia la creación artística, que extrae de ella la temática.

Girona, ciudad con una pletórica historia, tiene también una gran riqueza en leyendas.

Por ello, decorar las instalaciones del hotel con motivos de nuestras leyendas locales y comarcales es un gran acierto, como también lo es dar al establecimiento el nombre de Llegendes de Girona.

Enric Mirambell Belloc

Cronista oficial de la Ciudad de Girona

UNO DE LOS EDIFICIOS DE MAYOR PESO HISTÓRICO Y DE MAYOR ORIGINALIDAD

En un rincón amable de Girona se rehabilita uno de los edificios de mayor peso histórico, de mayor originalidad. A buen seguro el más intacto y poco modificado de todo el sector, un sector que hierve y cambia de forma trepidante con calidad.

Un hotel es un buen uso para un edificio noble. Hay un valor añadido a la nobleza de los muros, a la densidad de la historia.

Es, seguro, una apuesta clara y coherente con el cambio que ha experimentado el centro histórico de Girona.

Un edificio de acogida en el corazón de la ciudad, muy a las puertas de la ciudad, casi a la orilla del Onyar y al pie de San Félix.

Joaquim Nadal Farreras

Consejero de Política Territorial y Obras Públicas
Generalitat de Catalunya

LA CULTURA POPULAR GERUNDENSE, EL LEGADO DE LA HISTORIA

La construcción de la historia de la humanidad es la conjunción del papel de los individuos en relación con su entorno, y es a este medio a lo que llamamos cultura. Ahora bien, cultura también se puede considerar todo el legado o patrimonio conscientemente producido, acumulado y transmitido por los individuos a lo largo del tiempo. Así pues, teniendo en cuenta los distintos conceptos de cultura, la historia de Girona que se nos quiere mostrar no es sólo la historia de gestas heroicas y grandes combates que pasarán a la memoria colectiva como la Girona inmortal, sino que también es una historia muy arraigada y construida a través de sus leyendas o mitos camuflados en el patrimonio histórico de la ciudad y, por lo tanto, que conforman la cultura popular gerundense.

Girona, puerta de Cataluña, ha sido siempre punto de encuentro de distintas civilizaciones, que han dejado su legado en las calles de la ciudad, una ciudad construida a partir de las leyendas, que forman parte de la cultura popular, proyectada en un gran patrimonio artístico y arqueológico digno —dentro de la humildad— de equipararse con las grandes ciudades europeas. El Hotel Llegendes de Girona es un bello ejemplo de cómo reutilizar este patrimonio no sólo para ayudar en la tarea divulgativa de la historia de la ciudad a los gerundenses, sino también para hacer posible una recopilación y una preservación de nuestra historia y cultura más íntimas, las cuales todavía estamos formando entre todos, y que servirá a la gente exógena para tener un conocimiento más profundo de nuestro pasado. El hotel está situado en una zona

donde antiguamente existía la confluencia de caminos de entrada a la ciudad desde el norte, lo cual no es gratuito, puesto que esta situación ahora permitirá a los visitantes un recorrido cómodo y placentero por los encantos de la Girona más bella (y antigua).

Girona es una ciudad con encantos patrimoniales que contienen una leyenda dentro del imaginario colectivo, atractivos que hacen que los visitantes queden eclipsados y se vean casi obligados a saborear estas leyendas bajo la apariencia de monumentos milenarios y callejones sombríos y austeros. En la actualidad es muy frecuente el turismo cultural, basado en realizar viajes contratando guías turísticos, visitando monumentos mediáticamente conocidos, museos, etcétera, y de este modo se cultivan los individuos, pero lo que hace ensalzar la cultura más esencial de un pueblo es el mito y la leyenda popular, relatos ficticios que se transforman en realidad histórica cuando surge un sentimiento común de los individuos hacia estas historias.

Desearía acabar con una cita del libro de Jaume Marquès, *“Girona vella”*, que muestra con exactitud la importancia del patrimonio antiguo de la ciudad para la sociedad gerundense: *“El amor común hacia esa Girona vieja contribuirá a hermanarse más todos sus habitantes y a hacer más pacífica y agradable nuestra convivencia colectiva”*.

Eduard Nadal Martín

Estudiante de Historia en la UAB

EL TERRITORIO CRECE

Los visitantes que llegan a la ciudad de Girona o que se pasean por cualquier lugar de nuestras comarcas lo hacen atraídos por la suma de elementos y condiciones que conforman nuestra personalidad, empezando por el paisaje, siguiendo por los sabores de la gastronomía, disfrutando del ocio y hasta nuestro legado cultural.

Las leyendas de Girona forman parte de este patrimonio, forjado también en las tradiciones y crónicas populares.

Desde la Diputación de Girona agradecemos que existan proyectos tan ambiciosos como el que ha emprendido Fundació60 con el Hotel Llegendes de Girona. Es gracias a este tipo de iniciativas que el territorio crece y se hace más rico en ofertas e infraestructuras.

Carles Pàramo Ponsetí

Presidente de la Diputación de Girona

LAS LEYENDAS SON UNA PROYECCIÓN DEL SENTIR DE UN PUEBLO

Nuestro pasado a menudo se nos presenta como un monumento pétreo, una especie de escenario inerte y aburrido. Por el contrario, las leyendas, gracias a su extraordinaria carga simbólica, condensan las preocupaciones, las desazones, las fantasías y las ilusiones de los verdaderos protagonistas de la historia gerundense. De este modo, se nos ofrecen como un antídoto eficaz para combatir aquella mirada en blanco y negro y nos trasladan a la dimensión vivida de nuestra historia.

Por todo ello, las leyendas son una proyección del sentir de un pueblo. Una mirada a nuestro pasado nos debe servir no para quedarnos anclados, sino más bien al contrario, para mirar a nuestro presente con una idea clara de quién somos y avanzar hacia el futuro con la mirada despierta de quien queremos ser.

La Girona de hoy, rica en historia, es sin embargo muy distinta de la que dio lugar a aquellas leyendas. Sería un error, entonces, reflejarnos en aquel pasado inmóvil. El reto que se le plantea a nuestra ciudad es asumir la riqueza de nuestra historia para mirar adelante y avanzar hacia nuevos horizontes. Sólo así conseguiremos que los gerundenses del futuro continúen estando orgullosos de su pasado.

Carles Puigdemont Casamajó

Alcaldable de CiU al Ayuntamiento de Girona

UNA INSTALACIÓN TURÍSTICA DE PRIMER ORDEN

He leído detenidamente todo el contenido del libro del Hotel Llegendes de Girona que me habéis hecho llegar. Os quiero felicitar por todo su contenido y por cómo estáis trabajando para dar a conocer una nueva instalación turística de primer orden, de una forma totalmente novedosa.

Muchas felicidades y adelante.

Ramón Ramos Argimon

Presidente del Patronato de Turismo

Costa Brava-Girona

CULTURA, PATRIMONIO, "GLAMOUR" Y MISTERIO: UN TURISMO QUE BUSCA REPOSO, TRANQUILIDAD Y EXPERIENCIAS NUEVAS

Enhorabuena. Ya es hora de que entendamos que la potenciación del turismo en nuestros lares supone enseñar a quienes nos visitan nuestro legado cultural. Turismo es sinónimo de cultura y es por esta razón que, si queremos hacer las cosas bien hechas, debemos enseñar lo que tenemos: una historia rica y un patrimonio impresionante...!

Si a estos elementos básicos les añadimos unos servicios de calidad, habremos sentado unas bases muy sólidas para mantener durante mucho tiempo un turismo que estará bastante alejado de la masificación estándar y, por lo tanto, no se hará depender del flujo económico impuesto por los operadores turísticos.

Los hoteles pequeños, bien equipados con toda clase de servicios, son la garantía de calidad que debe permitir traer a la ciudad de Girona un turismo que busca reposo, tranquilidad y experiencias nuevas. Estos elementos tan básicos actualmente son muy difíciles de encontrar, al menos por la gran masificación que se ha producido en el mundo turístico.

Si a unos servicios de calidad innegable se le da el "glamour" necesario que siempre hay que aportar para servir a los clientes, y además se respira un aire de misterio legendario que se podrá captar en las leyendas gerundenses esculpidas en bellas piedras de mármol, el éxito está asegurado.

Antes de acabar deseo felicitar al escultor Gerard Roca Ayats por los magníficos relieves que ha realizado, a la periodista y antropóloga Nuri Ros Rue por la recopilación de las leyendas, y a la Fundació60 por este proyecto cultural y empresarial tan ambicioso.

Emili Rams Riera

Archivero municipal de Anglès

CONOCER MEJOR LA HISTORIA DE NUESTRAS TIERRAS GERUNDENSES

Os agradezco que me hayáis hecho llegar el libro que habéis editado con estas cuarenta y dos leyendas de Girona.

Al mismo tiempo, os felicito muy sinceramente por esta iniciativa cultural y empresarial tan novedosa e interesante.

Creo que la edición de este libro es un acierto. Por un lado, los clientes del hotel que visiten Girona tendrán a su alcance unas leyendas y unos grabados que ofrecen la posibilidad de conocer mejor la historia de nuestras tierras gerundenses. Por otro, demuestra la voluntad de arraigo e identificación de esta nueva instalación a la ciudad de Girona.

Os deseo mucha suerte.

Xavier Soy Soler

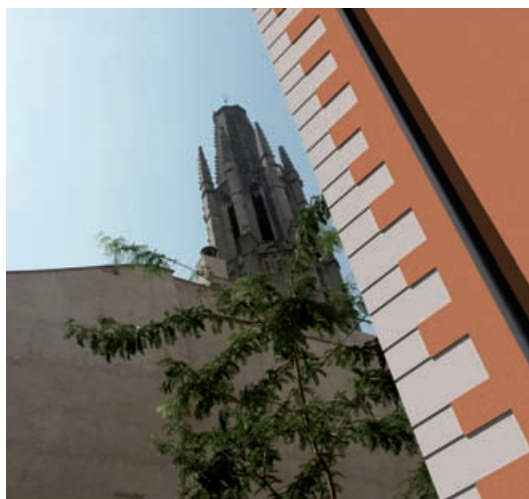
Vicepresidente de la Diputación de Girona

C/ Portal de la Barca, 4 - GIRONA
www.fundacio60.org





C/ Mosques, 1 - Calle Pou Rodó, 5 GIRONA



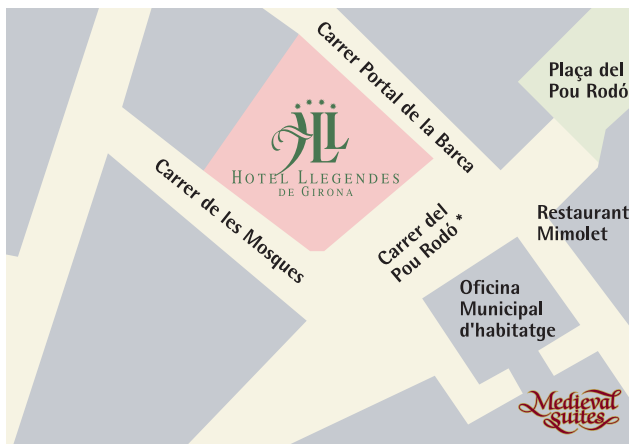
Barrio Viejo
Al lado de la Iglesia de Sant Feliu - GIRONA

Los miembros de Fundació60, familia Mallart, en un acto con el obispo de Girona Mn. Carles Soler. En la fotografía y de izquierda a derecha: Oriol Mallart (Vocal del Patronato), Anna Mallart (Vocal del Patronato), Roser Vallmajó (E.P.D. 28.2.2007), Mn. Carles Soler, obispo de Girona, Carles Mallart (Sub-presidente Fundació), Marc Mallart (presidente Fundació), la joven Estel con Astrid.



Administración Fundació60
www.fundacio60.org





* Hasta 1964 Calle de Sant Narcís
Barrio Viejo - GIRONA



F60 en las comarcas Gerundenses

Girona Ciudad

- 116





2

TORRE GIRONELLA

P

JARDINS DE JOAN GUSTER
SANT DOMÈNEC
UNIVERSITAT DE GIRONA
RECTORAT
UdG - CAMPUS BARRI VELL

FACULTAT DE LLETRES I
ESCOLA UNIV. DE TURISME

PL. JOSEP FERRATER

MURALLA

FERRADURA

PG. GENERAL PERALTA
PG. GENERAL PERALTA

CAPUTXINS

SANT JOSEP

CANIGÓ

PERE III EL CERIMONIÓS

TORRE DELS SOCORS

PORTAL NOU

PJ. SANT DOMÈNEC

MUSEU BÍBLIC

PJ. ST. MARTÍ

TR. PORTAL NOU

PG. FORA MURALLA

PORTAL NOU

ARXIU HISTÒRIC

PL. SANT JOSEP

SANT JOSEP

UNED

CENTRE CULTURAL LA MERCÉ

JARDINS DE LA MURALLA

BARRI VELL

CENTRE D'ACOLLIMENT

CLAUVERIA

LL. BATLLE

ST. LORENÇ

ESCALES DE LA PERA

MUSEU D'HISTÒRIA

CÚNDARO

PJ. CATEDRAL

PJ. LLEDONERS

BELL-MIRALL

PL. SANT DOMÈNEC

JARDINS MARISTES

ESCOLA PIA

OLIVA I PRAT

PL. CORREU VELL

FORÇA

CALL JUEU

ST. LORENÇ

ESCALES DE LA PERA

CLAUVERIA

LL. BATLLE

ST. LORENÇ

ESCALES DE LA PERA

MUSEU D'HISTÒRIA

CÚNDARO

PJ. CATEDRAL

PJ. LLEDONERS

BELL-MIRALL

PL. SANT DOMÈNEC

JARDINS MARISTES

ESCOLA PIA

OLIVA I PRAT

PL. CORREU VELL

FORÇA

CALL JUEU

ST. LORENÇ

ESCALES DE LA PERA

CLAUVERIA

LL. BATLLE

ST. LORENÇ

ESCALES DE LA PERA

MUSEU D'HISTÒRIA

CÚNDARO

PJ. CATEDRAL

PJ. LLEDONERS

BELL-MIRALL

PL. SANT DOMÈNEC

JARDINS MARISTES

ESCOLA PIA

OLIVA I PRAT

PL. CORREU VELL

FORÇA

CALL JUEU

ST. LORENÇ

ESCALES DE LA PERA

CLAUVERIA

LL. BATLLE

ST. LORENÇ

ESCALES DE LA PERA

MUSEU D'HISTÒRIA

CÚNDARO

PJ. CATEDRAL

PJ. LLEDONERS

BELL-MIRALL

PL. SANT DOMÈNEC

JARDINS MARISTES

ESCOLA PIA

OLIVA I PRAT

PL. CORREU VELL

FORÇA

CALL JUEU

ST. LORENÇ

ESCALES DE LA PERA

CLAUVERIA

LL. BATLLE

ST. LORENÇ

ESCALES DE LA PERA

MUSEU D'HISTÒRIA

CÚNDARO

PJ. CATEDRAL

PJ. LLEDONERS

BELL-MIRALL

PL. SANT DOMÈNEC

JARDINS MARISTES

ESCOLA PIA

OLIVA I PRAT

PL. CORREU VELL

FORÇA

CALL JUEU

ST. LORENÇ

ESCALES DE LA PERA

CLAUVERIA

LL. BATLLE

ST. LORENÇ

ESCALES DE LA PERA

MUSEU D'HISTÒRIA

CÚNDARO

PJ. CATEDRAL

PJ. LLEDONERS

BELL-MIRALL

PL. SANT DOMÈNEC

JARDINS MARISTES

ESCOLA PIA

OLIVA I PRAT

PL. CORREU VELL

FORÇA

CALL JUEU

ST. LORENÇ

ESCALES DE LA PERA

CLAUVERIA

LL. BATLLE

ST. LORENÇ

ESCALES DE LA PERA

MUSEU D'HISTÒRIA

CÚNDARO

PJ. CATEDRAL

PJ. LLEDONERS

BELL-MIRALL

PL. SANT DOMÈNEC

JARDINS MARISTES

ESCOLA PIA

OLIVA I PRAT

PL. CORREU VELL

FORÇA

CALL JUEU

ST. LORENÇ

ESCALES DE LA PERA

CLAUVERIA

LL. BATLLE

ST. LORENÇ

ESCALES DE LA PERA

MUSEU D'HISTÒRIA

CÚNDARO

PJ. CATEDRAL

PJ. LLEDONERS

BELL-MIRALL

PL. SANT DOMÈNEC

JARDINS MARISTES

ESCOLA PIA

OLIVA I PRAT

PL. CORREU VELL

FORÇA

CALL JUEU

ST. LORENÇ

ESCALES DE LA PERA

CLAUVERIA

LL. BATLLE

ST. LORENÇ

ESCALES DE LA PERA

MUSEU D'HISTÒRIA

CÚNDARO

PJ. CATEDRAL

PJ. LLEDONERS

BELL-MIRALL

PL. SANT DOMÈNEC

JARDINS MARISTES

ESCOLA PIA

OLIVA I PRAT

PL. CORREU VELL

FORÇA

CALL JUEU

ST. LORENÇ

ESCALES DE LA PERA

CLAUVERIA

LL. BATLLE

ST. LORENÇ

ESCALES DE LA PERA

MUSEU D'HISTÒRIA

CÚNDARO

PJ. CATEDRAL

PJ. LLEDONERS

BELL-MIRALL

PL. SANT DOMÈNEC

JARDINS MARISTES

ESCOLA PIA

OLIVA I PRAT

PL. CORREU VELL

FORÇA

CALL JUEU

ST. LORENÇ

ESCALES DE LA PERA

CLAUVERIA

LL. BATLLE

ST. LORENÇ

ESCALES DE LA PERA

MUSEU D'HISTÒRIA

CÚNDARO

PJ. CATEDRAL

PJ. LLEDONERS

BELL-MIRALL

PL. SANT DOMÈNEC

JARDINS MARISTES

ESCOLA PIA

OLIVA I PRAT

PL. CORREU VELL

FORÇA

CALL JUEU

ST. LORENÇ

ESCALES DE LA PERA

CLAUVERIA

LL. BATLLE

ST. LORENÇ

ESCALES DE LA PERA

MUSEU D'HISTÒRIA

CÚNDARO

PJ. CATEDRAL

PJ. LLEDONERS

BELL-MIRALL

PL. SANT DOMÈNEC

JARDINS MARISTES

ESCOLA PIA

OLIVA I PRAT

PL. CORREU VELL

FORÇA

CALL JUEU

ST. LORENÇ

ESCALES DE LA PERA

CLAUVERIA

LL. BATLLE

ST. LORENÇ

ESCALES DE LA PERA

MUSEU D'HISTÒRIA

CÚNDARO

PJ. CATEDRAL

PJ. LLEDONERS

BELL-MIRALL

PL. SANT DOMÈNEC

JARDINS MARISTES

ESCOLA PIA

OLIVA I PRAT

PL. CORREU VELL

FORÇA

CALL JUEU

ST. LORENÇ

ESCALES DE LA PERA

CLAUVERIA

LL. BATLLE

ST. LORENÇ

ESCALES DE LA PERA

MUSEU D'HISTÒRIA

CÚNDARO

PJ. CATEDRAL

PJ. LLEDONERS

BELL-MIRALL

PL. SANT DOMÈNEC

JARDINS MARISTES

ESCOLA PIA

OLIVA I PRAT

PL. CORREU VELL

FORÇA

CALL JUEU

ST. LORENÇ

ESCALES DE LA PERA

CLAUVERIA

LL. BATLLE

ST. LORENÇ

ESCALES DE LA PERA

MUSEU D'HISTÒRIA

CÚNDARO

PJ. CATEDRAL

PJ. LLEDONERS

BELL-MIRALL

PL. SANT DOMÈNEC

JARDINS MARISTES

ESCOLA PIA

OLIVA I PRAT

PL. CORREU VELL

FORÇA

CALL JUEU

ST. LORENÇ

ESCALES DE LA PERA

CLAUVERIA

LL. BATLLE

ST. LORENÇ

ESCALES DE LA PERA

MUSEU D'HISTÒRIA

CÚNDARO

PJ. CATEDRAL

PJ. LLEDONERS

BELL-MIRALL

PL. SANT DOMÈNEC

JARDINS MARISTES

ESCOLA PIA

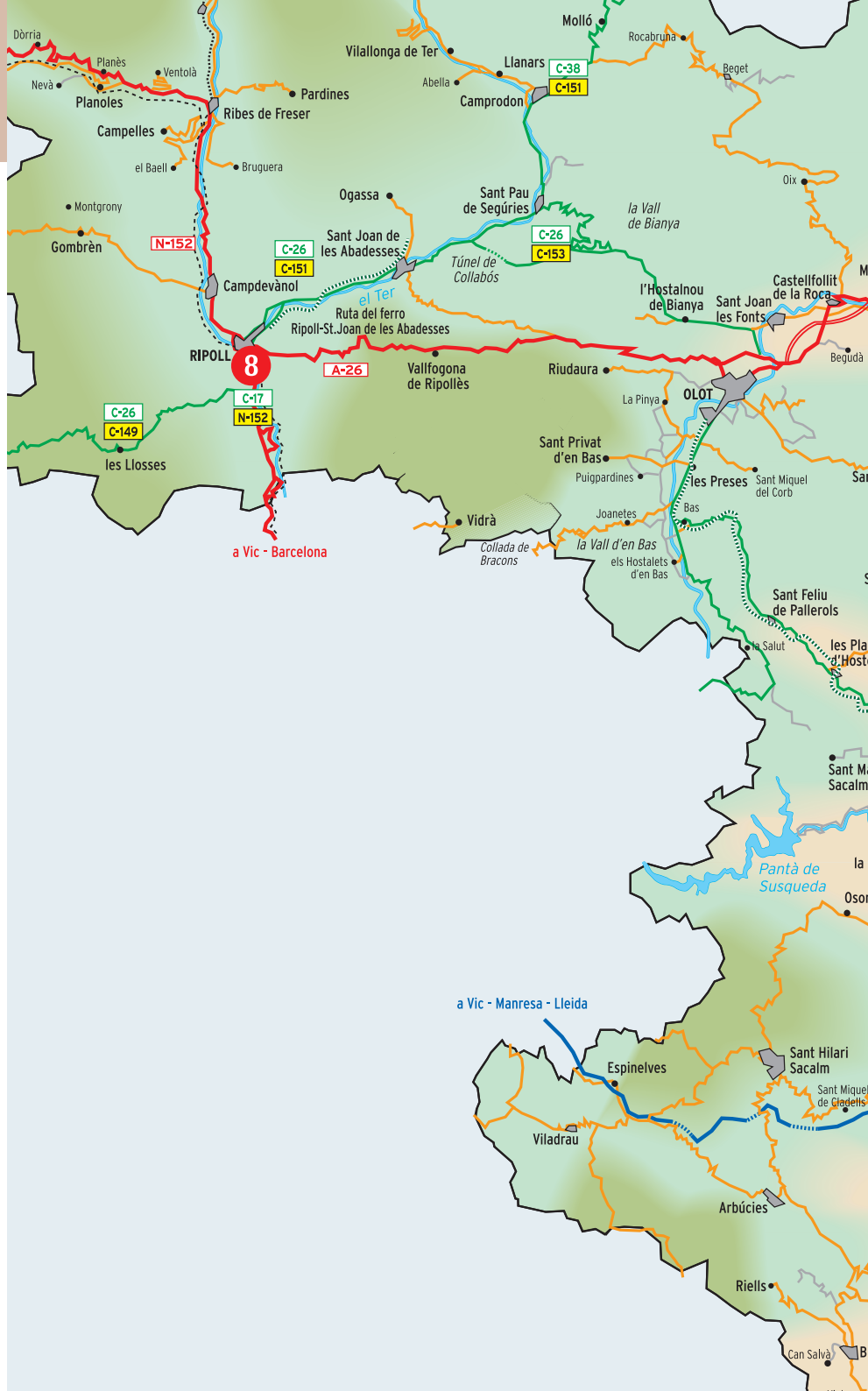
OLIVA I PRAT

PL. CORREU VELL

FORÇA

Comarcas Gerundenses

- 1 El lago de Banyoles
- 3 La conversión de Afra
- 8 Guifredo el Velloso
- 10 San Mauricio y la mala vieja de Caldes
- 16 El hijo del castillo
- 19 El mugido de Castelló
- 24 El puente del diablo
- 26 El Bou d'Or
- 34 El estanque de Sils
- 35 Las brujas de Llers
- 38 La novia de Can Biel
- 40 La fuente de los Enamorados





BIBLIOGRAFÍA

Alberch, Ramon: El miracle de les mosques i d'altres llegendes. CCG Edicions, 2001.

Amades, Joan: Costumari català. El curs de l'any. Vol. V. Salvat Editores y Edicions 62, 1982.

Amades, Joan: Costumari català. El curs de l'any. Vol. IV. Salvat Editores y Edicions 62, 1989.

Calzada Oliveras, Josep: Les campanes de Girona. Diputació Provincial de Girona, 1977.

Clara, Josep Marquès, Josep: Sant Feliu de Girona. Centre d'Estudis Diocesà.

Costa, Lluís Maroto, Julià: Història de Girona. CCG Edicions, 1991-2000.

De Riquer, Martí: Llegendes històriques catalanes. Quaderns Crema, 2000.

Fàbrega, Albert: Llegendes de ponts, dòlmens i menhirs a Catalunya. Itineraris. El Farrell Edicions, 2000.

Gibert, Josep, 1946. Girona. Petita història de la ciutat i de les seves tradicions i folklore. (Impreso el 29 de octubre de 1946, festividad de San Narciso).

Marquès Casanovas: Girona vella. Vol I y II. Ajuntament Girona, 1979.

Pla Cargol, Joaquim: Santos màrtirs de Girona. Dalmáu Carles, Pla, SA, Editores, 1962.

Van Gennep, Arnold: La formación de las leyendas. Editorial Altafulla, 1982.

Vila, Pep: El Tarlà de Girona i les festes del carrer de l'Argenteria. Ajuntament de Girona, 2004.

Violant Ribera, Ramona: El món màgic de les fades. Farrell Editors, 2002.

Vivó, Carles: Llegendes i misteris de Girona. Quaderns de la Revista de Girona, 1989.

Primera edició: Abril 2007

Edita: FUNDACIO60
www.fundacio60.org

Relieues de marmol: Gerard Roca Ayats
e-mail: gerard.roca.ayats@hotmail.com

Autora leyendas: Nuri Ros Rue
e-mail: rrnurry@hotmail.com

Diseño Gráfico y maquetación: Estudi Sicília
e-mail: sicilia@intercomgi.com

Fotografias: Pere Sicília
PTCBG, Antonio Garrido, Francesc Tur, Kim Castells, J.L. Banús, Pep Iglesias, Joan Ureña, Ariadna Àlvarez, Jordi Mas, Josep Padilla, Toni Soriano, Fundació Gala/Salvador Dalí

Traducción castellana: Andreu Pulido Bazaga
e-mail: andreu.pulido@udg.edu

Mapas: © Ajuntament de Girona UMAT
Patronat de Turisme Costa Brava Girona

Impresión: Gràfiques Alzamora - Girona

Depósito legal: GI.549-2007



FUNDACIÓ60

www.fundacio60.org

VERSION: CATALAN, SPANISH, ENGLISH, FRENCH, GERMAN
WORKING ON IT: ITALIAN, RUSSIAN, DUTCH, ARAB, CHINESE, JAPANESE